

# Úste lee

Revista

HOJAS PARA RECICLAR

Año 5. No. 5. Semestre B de 2018 - Ibagué - Colombia - ISSN: 2422-0671





**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA**

Instituto de Educación a Distancia /  
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana  
Facultad de Ciencias Humanas y Artes /  
Programa de Comunicación Social-Periodismo

**REVISTA ÚSTELEE, HOJAS PARA RECICLAR**

Año 5. No. 5. Semestre B de 2018  
Ibagué - Colombia  
ISSN: 2422-0671

**Rector**

Omar Albeiro Mejía Patiño

**Director IDEAD**

Carlos Arturo Gamboa B.

**Vicerrector Académico**

Oscar Iván Cortés Hernández

**Directora Programa Licenciatura en  
Literatura y Lengua Castellana**

Marien Alexandra Gil

**Vicerrector Desarrollo Humano**

Enrique Alirio Ortiz

**Coordinador de Reciclajes**

Carlos Arturo Gamboa B.

**Vicerrector Administrativo**

Walter Vallejo Franco

**Comité de Recicladores Editoriales**

K. S. Paz

Dayanis Contreras

**Decano FCHA**

Beatriz Eugenia Jaime Pérez

**Corrección de estilo**

Luis Arturo Páramo Morales

**Director Programa Comunicación  
Social-Periodismo**

Marisol Mesa

**Edición General**

Grupo de Investigación Argonautas

# CONTENIDO

<b>Bitácoras para recolectores</b> .....	4	<b>Lenguaje poético</b> .....	33
<b>ORGÁNICOS</b> .....	5	Johan Alberto Lozano Aroca	
<b>Musical y frío atardecer</b> .....	6	<b>Escribir es narrar-nos para luego leer-nos. De insinuaciones Larrosianas a un instante junto a ese otro que también soy yo</b> .....	36
Jenny Gamez		Richard Eduardo Hayek Pedraza	
<b>La guerra eterna</b> .....	7	<b>Impresiones de remordimiento, culpabilidad y el descuido de la razón a través de los monólogos psicológicos de <i>Luna Caliente</i></b> .....	41
Kelly Nathaly González Puentes		Jhon Fredy Rico Miranda	
<b>Necesidad en común</b> .....	8	<b>La sexualidad en la novela <i>Luna Caliente</i> de Mempo Giardinelli</b> .....	46
Francisco Fajardo Trujillo		Xiomara Eliana Posada Fernández	
<b>Tentación</b> .....	9	<b>La agonía en cada paso</b> .....	50
Francisco Fajardo Trujillo		José Vicente Guarnizo Gutiérrez	
<b>Sonia</b> .....	10	<b>TÓXICO</b> .....	54
Sergio Hernán Quintero Tarazona		<b>Las ganas de aprender no tienen la culpa</b> .....	55
<b>Rima seca</b> .....	13	Ibon Dayana Irreño Forero	
Rusvelt Julián Nivia Castellanos		<b>La oscuridad de la muerte y la iluminación del amor</b> .....	59
<b>Inesperado</b> .....	14	Nicolás Segura Amador	
Erika Paola Motta Totena		<b>JFK de Oliver Stone: la película que ayudó a desclasificar archivos del asesinato de John F. Kennedy</b> .....	61
<b>Hombre</b> .....	15	Edwin Gutiérrez Barrero	
Viviana Murillo		<b>Rol del docente frente a la realidad social</b> .....	67
<b>LA COMPOSTA</b> .....	16	José Orlando Melo Naranjo	
<b>Mirar los problemas como una fuente de conocimiento</b> .....	17	<b>NO FOTODEGRADABLE</b> .....	70
Leidy Viviana Mendoza Cuervo		“Viajes”: muestra fotográfica	
<b>La plenitud de la nada</b> .....	24	Vianny Castellanos	
Rafael Díaz Luna			
<b>El resurgir del principio griego, como símbolo del pueblo ante la opresión</b> .....	27		
Angie Tatiana Ramos Vanegas			

# Bitácora de los recolectores

**H**ace un buen tiempo estábamos pendientes de entregar este nuevo número de la *Revista Ústelee, hojas para reciclar*. Disculparán ustedes, amigos lectores y escritores; pero es que el arte de mantener vivas las revistas académicas y culturales en Colombia, es igual de farragoso a sobrevivir con el salario mínimo. Pero aquí estamos.

Seguimos en la terquedad de reciclar las palabras escritas desde la angustia del aula y del día a día. Queremos mantener viva la idea del texto como producto del trajín, del ir y venir de los días como símbolo de la fatalidad (o la bondad) del tiempo.

A la convocatoria que conforma el presente número llegaron múltiples intentos de poemas, bosquejos de cuentos, narraciones idílicas y lamentos en diversas formas textuales; ensayos académicos, reflexiones sobre literatura, crónicas y reseñas sobre libros y películas. Es decir, seguimos más vigentes que nunca. Lo que aquí aparece, tiene el premio (o el castigo) de la osadía de sus autores; los demás siguen en el proceso.

Vamos puliendo, vamos caminando. La vida y los textos se agotan en el instante mismo de su destrucción final. Escribimos para sobrevivir a las campanadas de los días, de los meses, de los años. Publicar es un indicador de la terquedad y de la angustia de que otros se enteren de que en algún lugar alguien “dice algo”.

Llamamos a los escritores en ciernes a que se sumen a este proyecto. Algunos ya se fueron; como debe ser, esperamos que otros lleguen. Necesitamos gomosos que ayuden a pulir textos, a organizar las ediciones, a buscar las imágenes, a confrontar las fuentes, es decir, necesitamos “recicladores” que nos ayuden a seguir escribiendo.

En esa estamos, por ahí nos vemos y seguiremos insistiendo, porque vivimos convencidos de que Ústelee...



Orgánicos

# Musical y frío atardecer

Por: Jenny Gamez  
Estudiante Comunicación Social-Periodismo  
Universidad del Tolima

**L**a 6 sinfonía en E menor de Carulli, las lámparas que iluminan la calle, las gotas que danzan por sus pezones y el sonido de la guitarra agudizan la tragedia.

Sus latidos se aceleran, la lluvia besa sus pies desnudos, un cigarrillo quema su garganta y su mente sigue con Carulli, perdida en el universo de las notas.

Acompañada tan solo por el deseo de encontrarle, ya no tiene nada que perder, ya todo lo entregó. Al amor y al desamor, a la locura y a la experiencia, al sonreír y al llorar. Lo que antes no comprendía, ahora ni siquiera existe en su mente.

Todo está listo. Las luces, la calle, la música, la lluvia, ella y su vestido blanco.

Los espectadores ya están sentados. Pero a quien ella espera, aún no llega.

Ya la lluvia se cansó de caer, ella sonríe y entona un aria:

*“¿Hay algo más trágico que esperarte?”*

*Sí, esperarte con ansias sin saber cuándo llegarás.*

*Pienso en ti cada día y cada noche, te ignoré tantas veces, pero tú siempre estuviste ahí, observando mis arrugas, observando mi camino mientras te busco. Hoy quiero estar contigo, y he preparado este canto para ti”.*

Llora, ve a sus espectadores que aplauden mientras canta, personas que parecen suspendidas en el tiempo. Un escarlata se desliza por su pálida piel. La gente aplaude. Ella hace la venia.

Por fin llegó.

Ahora ella es feliz en los brazos de la muerte.



# La guerra eterna

*Kelly Nathaly González Puentes  
Estudiante IDEAD – Universidad del Tolima  
Lic. en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana*

Sabía desde muy pequeña que yo no era ni blanco ni negro, pero tampoco era gris, de hecho, no era de ningún color. Mi alma era de una tonalidad inexistente, inexplicable y en ocasiones poco comprendida. El lenguaje no me alcanzaba para expresar la forma de mi ser y la vida tampoco me parecía muy larga como para llegar a saber algún día ¿Quién soy realmente? Podía encontrarme en algunas situaciones, podía ver en mis reacciones mi esencia y en aquellos instantes me conocía un poco más; por otro lado, hubo acciones que me hacían desconocerme, lo que tristemente también se convertía en una certeza de la cual muchas veces no estaba orgullosa.

Los días en los que el sol se apoderaba de mi alma, podía sentir que ese calor que generaba era capaz de iluminar, como los faros con esa esperanzadora luz, pero había momentos en que un agujero negro aparecía y todo era lúgubre. La diversidad de mi ser era como un remolino, un huracán, un terremoto, una

erupción volcánica y un orgasmo a la vez. Somos como la naturaleza, impredecibles, sorprendentes, raros, peligrosos y hermosos. Convivimos con la tranquilidad y el caos, con demonios y ángeles, porque tenemos ADN de los dos.

Podemos quitar vida con nuestras manos, presionar los ojos de una persona hasta que sangren o simplemente ayudar a alguien, salvar una vida con tus palabras o aventándote para recibir el golpe de la muerte tú, y no esa persona. La verdad es que lucho y seguramente ustedes también, contra esa naturaleza que empaña nuestro erguido caminar, pero hasta qué punto se puede respirar cuando nos quitan el aire, hasta que momento podemos controlar el cauce que creamos con paradigmas de lo moral y lo correcto, hasta cuál destello de lucidez podremos amarrar nuestros impulsos para que los gemidos no se escuchen. Somos como el agua que se hierve una y otra vez, hasta que se evapora totalmente.



# Necesidad en común

*Por: Francisco Fajardo Trujillo  
Estudiante Lic. Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima*



**A**ún con el calor de mi cuerpo resistiéndose a abandonar las sábanas de tu cama, él se acomoda al lado tuyo sin ningún asomo de vergüenza, y contraria a la nostalgia con la que te despides de mí, lo recibes con una alegría distinta. A diferencia mía, él es blanco y carezco de la piel tersa que lo distingue. Al poco tiempo de haberme ido, me convierto en un recuerdo desvanecido por su incondicional entrega. Sus besos, más húmedos y fríos que los míos, pero más honestos, te estremecen por dentro, te puntean la piel y te causan un bienestar distinto al que yo te ofrezco. Está ocupando mi lugar pero sé que nunca ha querido reemplazarme, se conforma inexplicablemente con el fragmento tuyo que dejo deshabitado cuando me marchó. No puedo odiarlo porque lo necesito tanto, cómo lo necesitas tú. Lo necesito para darle simetría a nuestro noviazgo. No puedo odiarlo porque también es él quien ocupa tu lugar cuando no estás.

# Tentación

*Por: Francisco Fajardo Trujillo  
Estudiante Lic. Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima*

**S**u prima llegó tomada a las dos de la mañana y se dejó caer en la cama tal como venía vestida. El escote dejaba ver sus firmes pechos, que, como dos grandes imanes, ejercían una fuerte atracción en él. Pensó por un momento, deslizar sus dedos hacia ellos y descubrirlos por completo, pero tenía miedo de despertarla. La posibilidad de romper aquella amistad y los lazos que habían tenido por años, lo alejaron por un momento de su fantasía. Aun así decidió intentarlo. Con la mano izquierda, sujetó firme la blusa y con la otra bajó la cremallera. En ese momento, ella despertó, se sentó en la cama, lo miró con rabia en los ojos y lo abofeteó. “Hazlo ahora que estoy despierta” le dijo, mientras se quitaba la blusa.

# SONIA

Por: Sergio Hernán Quintero Tarazona

Escribe en el espejo donde te peinas el nombre de todos tus miedos. Luego, lávalo con tu orín y sécalo con las páginas del calendario.

J.J. Junieles

**R**ecuerdo cuando saliste del pueblo. Tu físico era de una niña de doce años, pero tu mente era de adulta. Tuviste que madurar a las malas. La muerte de tus padres y la de tres, de tus cinco hermanos y la necesidad de buscar el pan diario, te robaron los mejores años de la niñez. Soportaste los vejámenes de una sociedad infestada de testosterona. Aguantaste humillaciones sexuales para lograr unas cuantas monedas. Tu infancia se escurrió por el lavadero, mientras lavabas montones de ropa ajena. ¿Cuántas veces pudiste sonreír en ese pueblo?

Nos conocimos un día de amor y amistad. Creo que fue al atardecer. Tenías doce años. He sido testigo de tu sufrimiento y de tus poquísimas alegrías. Me gusta escucharte. Tengo el tiempo que necesitan tus historias. Nunca me aburro de oír tu voz.

Cuando nos conocimos me confesaste que eras virgen. Te gustaba un muchacho del pueblo. También me dijiste que a él le gustaba la poesía, que era un pelao juicioso. Muy decente el joven. No quiso forzarte a nada. Respetó tu tiempo y tu espacio. Te escribía poemas en hojas de esquila perfumadas. Te leía versos de amor a orillas del río *Chiriaino*. Fue allí en donde se besaron y al mismo tiempo se aguantaron las ganas. Si te hubieras acostado con él, de pronto tu vida habría sido otra.

No sé cómo sucedió. Siempre dices que es por tu fe. Lo cierto es que la vieja Tarcisia, tu tía, se apiadó de ti en ese año lejano de mil novecientos noventa y nueve. Te fuiste a vivir con ella y a pesar del mal humor de tu tía, nunca te faltó lo mínimo. La vieja Tarcisia era la única hermana de tu mamá. Apareció en el momento indicado. Repito lo que te he dicho varias veces: si tu Dios hace algo similar conmigo, me convierto de una. A pesar del frío te gustó la ciudad. A cientos de kilómetros del infierno cualquier lugar es el paraíso. Cruel y paradójico. Todos necesitamos una Ítaca en la que pensar. Te dolió más separarte de tus dos hermanos que de tu pueblo. Pero bueno, ellos son hombres y no creo que este mundo los haya flagelado tanto.

Te vi muchas veces con ganas de retroceder. ¿Imaginas que sería de ti, si hubieses vuelto al pueblo? Sin embargo, sacaste una fuerza interior descomunal y lograste adaptarte a la ciudad. Siempre te gustó la plata. No te culpo. Eso pasa cuando toca cambiar los juguetes por un jabón rey. Pero en esta ciudad la plata no alcanza. No rinde de la misma manera que en el pueblo. Acá no se puede llegar pidiendo fiado, porque te sacan corriendo. En esta ciudad es pidiendo y pagando.

Recién llegaste al barrio le gustaste a Gerardo. Lo pude notar. No fue amor a primera vista. Nada de esas pendejadas. Fue arrechera a primera vista. Al principio tú no le pusiste mucha atención. Si no me falla la memoria, fue en la tienda de la esquina, en el barrio donde vivías con tu tía Tarcisia, donde viste a Gerardo por primera vez. Llegaste con tu falda de pueblo y él abandonó el juego para hablarte. Esa noche me dijiste que te parecía simpático y al mismo tiempo engréido. Esa noche vi en tus ojos, el mismo fulgor que aparecía, cuando me hablabas del poeta.

Perdiste tu virginidad con Gerardo. Hicieron el amor durante mucho tiempo. ¿Él te pidió que fueran novios? No recuerdo. Hace tanto tiempo que sucedió. Lo que sí tengo presente es que te hizo muy feliz. Fue Gerardo quien te ayudó a soportar esos primeros meses de adaptación a la ciudad. Gerardo fue un soporte, una brújula que impidió la desorientación hasta donde pudieron sus humanas intenciones. Pero un día Gerardo se fue porque su papá era policía y lo habían trasladado a cientos de kilómetros de la capital.

Te sacudiste rápido de la pena de amor por la partida de Gerardo. Me hiciste la promesa que no volverías a enamorarte. Yo te miré dudoso. Rectificaste: al menos no me voy a enamorar hasta que tenga mucho dinero.

A duras penas terminaste el bachillerato en colegio público. Y como estabas acostumbrada a ganarte

tus pesos, por los laditos trabajabas. Pero esas bicocas no te iban a tener feliz siempre. Tú naciste para más que fregar platos y despercudir paredes. Eres grande Sonia. Naciste grande y serás recordada como tal. ¿Recuerdas cuando la vieja Emperatriz te ofreció trabajo?

Cualquiera duda al principio. Por lo menos yo dudaría hasta el final. No podría. Pero tú te atreviste. Distes un paso importante y difícil. Aun no entiendo porque le llaman vida fácil. Nada es fácil en un burdel. Ni los horarios, ni el ambiente laboral. En ocasiones ni siquiera el pago recibido es suficiente. Hay demasiada envidia, roscas, malos tratos. Todo eso, sin contar la esclavitud a la que deben someterse ustedes, las muchachas. Encerradas en estas cuatro paredes. Si dicen que van a salir, comienza el dueño con la friega, que para dónde van, que, si se van a ver con clientes, que recuerden que deben pagar la multa. No es fácil. Ser puta no es fácil.

El inicio de tu carrera fue duro. Creo que más de lo normal. Ambos lo sabemos. Quizás la mayoría de tus compañeras piensan que siempre estuviste en la rosca. Las he escuchado diciendo: Como La Sonia entró acá recomendada. Envidiosas. Chismosas. Tuviste que abrirte paso a pulso. La fama que tienes, te la hiciste





trabajando fuerte, con dedicación. Les has dado siempre a tus clientes una atención ejemplar. Eres digna de imitar. Ninguna de las otras tiene ese don de saber llegarles a las personas. Por eso te buscan. Por eso hacen fila para verte, para estar contigo. Le has robado mucha clientela a otros clubes. Eres la estrella de este sitio. Eres la diva de todo el barrio Santa Fe. Eres Sonia La Grande y eso no te lo van a quitar tan fácil. Han querido destronarte. Tienes muchas enemigas. Pero has mantenido tu firmeza, tu carácter y tu amor por el trabajo. Los que te conocemos y apreciamos sabemos que las habladurías no van a acabar con tu carrera. Los hombres te aman. El patrón te estima porque le dejas buen billete. ¿Qué más puedes pedir?

No te detengas por los perros que te ladran en el camino. Es uno de tus dichos favoritos. Hay pocas cosas que te perturban. El recuerdo de tus padres y hermanos muertos. Las humillaciones de personas que creías, eran tus amigos. El desprecio de algunos por tu orfandad. La necesidad de partir. Dejar todo atrás y comenzar de

nuevo. Olvidar que eras una niña. Recordar a tus muertos en silencio.

La ropa que escogiste para esta noche es maravillosa. Y el maquillaje te hace ver más radiante que nunca. No me mires así. Es la verdad. Sabes que no miento. Desde hace veinte años nos conocemos y jamás te he mentado.

¿Escuchas? La gente te aclama. Llevan horas esperando el show central. El show de Sonia La Grande. Tienes una fanaticada digna de una cantante de música popular. Siempre le correspondes a tu público. Entregas todo en el escenario y en la cama. Apúrate. Termina con tu maquillaje y entrégate al escenario, a tu gente. No te preocupes, te ves hermosa. Estás regia. Sabes que nunca miento. Sabes que he sido sincero. Mis palabras te han acompañado desde aquel día en que el poeta me ofreció como regalo de amor y amistad. Yo era entonces un espejo reluciente. Con el paso del tiempo me he ido gastando. Mis bordes se han maltratado. El peligro de morir en mil pedazos me ha acechado en muchas ocasiones. Pero tú me has defendido. Has pintado mis bordes de madera y ni hablar de lo limpio que mantienes mi parte frontal. En este espejo tuyo, vivirá siempre el reflejo de Sonia La Grande.



## Rima seca

Por: Rusvelt Julián Nivia Castellanos  
Comunicador Social - UT

Usted si salió vago; Joel, usted no quiere hacer nada con esa poesía. Además, yo no tengo plata para sus libros. De verdad, la terquedad suya por comprar esas locuras, me parece una completa pendejada. Dejé de pedir lo que en serio me falta. Esta discusión, le digo, carece de sentido, no respeta ninguna razón. Entienda chino, que eso del arte, es un desocupe. Mejor mire como ayuda en esta casa. De buena gana, colabore con los gastos de la vivienda. Joel: simplemente es que las coja, hay que economizar el dinero, los tiempos ahora están muy tremendos para uno invertir en lo que no sirve y está perdido.

Fuera de estas cosas, usted siempre ama vivir de bohemio; para que nos ponemos con mentiras, la vida no son fantasías. A lo bien labure, vaya consígase un berraco trabajo, que parece un limosnero. Pues si seguimos con lo de su creatividad, nos terminamos muriendo todos de hambre. Maldita sea y ya no me revire, deje de ser tan terco, que trabaje y deje de joderme el noticiero, ¿estoy o no en lo cierto?, así ahora está el mundo. No, espere, no. Es que Joel: yo cómo hago para que comprenda, por favor, recapacite la realidad, vaya estudie al país, dese cuenta de que el arriendo nos está saliendo *recaro*. Hoy los servicios vuelan por las nubes, los impuestos son cada vez una vaina más ladrona y para colmo, las entidades de salud son una gorda rabiosa. De verdad, métase eso en la cabeza. Pero ahora que pasó con usted, ¿también de altanero conmigo?, ¿cuál es la grosería?, se alebresta hasta conmigo, ¿sabe qué? mejor, sólo cállese hijuemadre; *lárguese de mi vista sino quiere que lo eche de esta casa, poeta de pacotilla*.

# INESPERADO

Por: Erika Paola Motta Totena  
Docente Catedrática IDEAD

¿Dónde me esconderé? Preguntaba Saúl; el sapo más guapo del estanque, quien llevaba más de cincuenta sesiones con el psicólogo, en cada diálogo terapéutico repetía una y otra vez:



- Doctor: estoy realmente sofocado de evitar a esa princesa; no sé cómo hacerle entender que ser príncipe no es mi opción de vida; eso de ser el protector de una mujer no se me da, simplemente quiero vivir cantando en mi laguna, estirar mis zancas y nadar hasta que me canse, no quiero responsabilidades.

Mientras eso ocurría, se acercaba, con pasos de gigante, la horrorosa princesa, diciendo como todos los días ¿Dónde estás amado mío?, ya es momento

de desposarnos, ven y dame aquel beso de amor tan esperado. Tras escuchar esas palabras, el sapo entró en pánico, sintió tanta desesperación que decidió salir de su estanque e ir donde la señora serpiente para que lo devorara, petición que fue ignorada.

Tras tanto dolor y desdicha, Saúl tomó el camino directo al castillo; ya no habría forma de evitar su destino; todo estaba preparado; el frac, la comida y por supuesto su nueva corona; aquel beso de transformación cambiaría su vida para siempre; los invitados lo observaban, mientras saltaba; la marcha nupcial de fondo era su verdadera tortura; era evidente que no estaba feliz; entonces, un sapo que siempre había querido estar en su lugar se acercó y le pidió que fueran al estanque un momento; sin dudar y sin la venia de la Princesa, salió rápidamente de allí.

Acompañados con los gritos de objeción de la princesa, que llegaban hasta lo profundo del bosque, se alejaron hablando; mientras saltaban, este último le propuso al otro que cambiaran de lugar; Saúl emocionado le respondió que sí; en ese instante Salvador, el sapo héroe, solo puso una condición: cada uno debería ser feliz y no interponerse en la vida de los otros.

Con un fuerte y sincero apretón de patas, el nuevo sapo regresó a la ceremonia, calmando la rabia de la que sería su esposa; instantáneamente la música volvió a sonar y aquellos labios rojos dejaron su marca sobre esa piel viscosa y verde.

Y por si alguien pregunta, la princesa nunca notó la diferencia; a fin de cuentas, ella solo quería un sapo para besar y él, solo una princesa que lo besara.

Desde ese día, el psicólogo, los consortes y Saúl viven felices.

# Hombre

Por: Viviana Murillo

Estudiante Lic. Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima

hombre, hombre  
fierno y luchador, de  
ojos oscuros y seductor  
de mirada atractiva y alma  
de corazón. El hombre con  
una pasión, con ternura que  
su corazón como rosa que  
talas de rosas que en su  
gancia hacen olvidar  
dolor. Cada vez  
te miro siento que  
están pro  
Funda como la An  
plantada en el mar  
lastima que no se  
nadar para llegar  
tus labios y poder  
besar. tu voz es  
como la miel, tan  
dulce y suave  
Como lo fiel que  
cada vez  
que me  
hablas;  
quiero  
tocar  
tu piel.  
Sudor y sexo  
Se complementan.  
Una hermostata  
pasión, la cual  
llenara el vacío  
de una habitación.  
aroma me lleva a otra dimensión  
que hace detener mi corazón y como la  
esencia de una flor que hace perder  
mi imaginación. Ya para terminar solo me queda  
agregar  
que ese hombre  
te tiene y  
te ofrece  
voluntad y  
valor.  
Por lo  
tanto que  
seria  
de nosotras  
un ser  
mas mujeres,  
sin un  
que ese hombre  
te tiene y  
te ofrece  
voluntad y  
valor.  
Por lo  
tanto que  
seria  
de nosotras  
un ser  
mas mujeres,  
sin un

en tu mirar, es  
que nos brinde amor.  
aquí

quiero  
tocar  
tu piel.  
Sudor y sexo  
Se complementan.  
Una hermostata  
pasión, la cual  
llenara el vacío  
de una habitación.  
aroma me lleva a otra dimensión  
que hace detener mi corazón y como la  
esencia de una flor que hace perder  
mi imaginación. Ya para terminar solo me queda  
agregar  
que ese hombre  
te tiene y  
te ofrece  
voluntad y  
valor.  
Por lo  
tanto que  
seria  
de nosotras  
un ser  
mas mujeres,  
sin un

# Composita



# Mirar Los problemas como una fuente de conocimiento

Por: Leidy Viviana Mendoza Cuervo

Estudiante Lic. Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima

Cuando una persona se enfrenta a un problema, por lo regular la salida más rápida que encuentra es huir de este; por ello, es común notar situaciones que hoy por hoy se complican y en lugar de ser solucionadas van generando nuevos problemas; por ejemplo: la contaminación, embarazo adolescente, drogadicción, suicidio, deserción escolar, violencia intrafamiliar, pandillismo, entre otros.

En este trabajo se proponen algunas estrategias y herramientas didácticas como el Aprendizaje basado en problemas A.B.P, el método de Proyectos Pedagógicos P.P. y el método de Proyectos Pedagógicos de Aula P.P.A., aplicables al trabajo formativo académico en las aulas o para desarrollarse desde las instituciones educativas.

Este conjunto disciplinar, permitirá aprender y generar nuevos conocimientos en los estudiantes, a fin de formar

seres humanos, proactivos para una sociedad, cada vez más capitalista, consumista, e invadida por la tecnología y ausente de personas formadas integralmente, capaces de desempeñarse de la mejor manera en sus roles social, personal, familiar y profesional.

El ser humano, en su constante evolución, siempre se ha preocupado por situaciones del entorno con el fin de encontrar solución a sus problemas; de ahí las ideas innovadoras que le han permitido afrontar y superar las condiciones y situaciones específicas de cada etapa de la historia: desde la invención de la rueda, pasando por la revolución industrial, hasta llegar a la innovación tecnológica, este realismo de las situaciones, ha sido el responsable de las mejoras en su calidad de vida.

Igual sucede con la pedagogía y los métodos de enseñanza adoptados por las instituciones educativas y



por los maestros específicamente; se observa entonces, que existen diversos modelos pedagógicos; algunos más criticados que otros, pero que en su momento sirvieron y fueron la base de la enseñanza; hoy por hoy, es necesario proponer la investigación como principio fundamental en procesos de enseñanza-aprendizaje, desde los primeros años de escolaridad, hasta la formación universitaria y profesional. Por eso dice Gamboa (2008) que:

El cambio de paradigma frente a la investigación requiere un modelo curricular que desborde los contenidos, que tenga como intencionalidad el provocar la duda pedagógica y la pregunta como generadora de nuevos conocimientos. La pedagogía que ha privilegiado la respuesta a preguntas cerradas ha contribuido en gran manera a nublar la ansiedad innata al descubrimiento. (p.13).

De acuerdo a lo anterior, abordar la enseñanza desde la investigación, implica despertar en los estudiantes el deseo por descubrir, por reinventar, proponer, explicar; por entender lo que de una u otra manera no es observable a simple vista y que requiere de análisis, de investigación específicamente; y es por ello que surge el A.B.P., una estrategia de enseñanza que propone la ruptura del modelo pedagógico tradicional con el maestro como actor principal de la clase, única fuente de conocimiento verídico, aquel del cual no se puede dudar: ni de su palabra, ni de sus conceptos y con un discurso fuera de las tensiones que puedan producirle cualquier clase de argumento contradictorio; aquí, es el maestro quien expone y quien da a conocer sus saberes; así se impone su currículo.

Utilizar el ABP, una metodología enteramente innovadora, que “se estructura en el planteamiento de problemas de la vida real, donde el estudiante y su grupo de trabajo con la ayuda de un tutor, se

encuentran en la búsqueda de aprender” (Morales, 2009, p. 5)., incluye atravesar distintas áreas del conocimiento que llevarán a la solución del problema propuesto, desarrollando capacidades y logrando aprendizaje por medio de la consulta, la investigación, la búsqueda de información y del análisis.

Se propone así, un replanteamiento de la enseñanza-aprendizaje, que promueve un proceso recíproco, es decir, no unidireccional: ya no va de maestro a estudiante, sino que también el estudiante es participe en su proceso, inclusive, el maestro aprende de sus estudiantes; adicionalmente, la sociedad y el contexto también propician espacios de enseñanza-aprendizaje para ambos actores, puesto que el docente también está en camino de indagar y descubrir la realidad que investiga, poniendo a prueba sus conocimientos y estando dispuesto a la transformación de los mismos, como lo deja claro Gamboa (2008):

Se podría decir que muchas teorías pedagógicas se han construido alejadas de la sociedad que pretenden transformar, y por ende la relación se hace fuerte cuando se involucra a los agentes del entorno en las propuestas de investigación, aunando los núcleos problémicos con las realidades que ellos viven. (p. 13).



En el proceso de enseñanza y aprendizaje, el ABP comprende el desenvolvimiento del pensamiento crítico con un enfoque integral, basándose en cualquiera de las corrientes teóricas sobre el aprendizaje, pero en especial en la constructivista; además, impulsa al alumno a tener la mente abierta hacia el aprendizaje, respetando su autonomía y permitiéndole percibir en la praxis, el empleo de lo que está aprendiendo con respecto al problema; de esta manera, el aprendizaje nace de la experiencia de ocuparse sobre ese problema; de ese modo, “Los alumnos van integrando una metodología propia para la adquisición de conocimiento y aprenden sobre su propio proceso. Los conocimientos son introducidos en directa relación con el problema y no de manera aislada o fragmentada”. (Morales, 2009. p. 5). En el ABP, los alumnos pueden observar su avance en el desarrollo de conocimientos y habilidades tomando conciencia de su propio desarrollo.

Bajo el Aprendizaje Basado en Problemas, el estudiante se convierte en protagonista del proceso formativo, puesto que se percibe como el constructor de su propio aprendizaje; mientras que el profesor (en adelante tutor), tiene la labor de guiar y facilitar el que sus estudiantes construyan su propio conocimiento y adquieran una serie

de competencias que les permitan afrontar de manera exitosa problemas similares que encontrarán en su futura labor profesional, permitiéndoles, el desarrollo de diferentes habilidades cognitivas y meta cognitivas, en relación con el curso que se aborde desde esta perspectiva y desde otros campos de aplicación del conocimiento.

No hay que olvidar que en el proceso del ABP, el trabajo colaborativo y la disposición individual, son indispensables para adherir esta metodología, sin dejar de lado, obviamente, el papel del tutor como facilitador del aprendizaje.

Esta metodología de enseñanza, impulsa y promueve la retroalimentación como ejercicio de reconocimiento de las debilidades y fortalezas del estudiante, como guía para que encuentre, disfrute, aproveche y mejore sus diferencias; este mecanismo incrementará su eficacia a la hora del aprendizaje. Como podrá inferirse, el ABP es un proceso de aprendizaje muy dinámico, es un auto-aprendizaje que lleva al estudiante a descubrir una nueva forma de aprender de forma independiente y así desenvolverse en el mundo real.





Considerando lo anterior y la situación actual de la enseñanza, es importante la formación docente continua, ya que, es el maestro quien ayuda, guía y acompaña al estudiante, en su proceso formativo; además tiene, como función primordial, enseñar a sus estudiantes a modificar y a mejorar sus procesos meta-cognitivos y a hacerlos redituables; siendo así, el maestro debe ser consciente de su metodología y estar dispuesto a modificar prácticas que surjan de la evaluación constante, teniendo en cuenta que la herramienta del ABP, se puede aplicar en todas las áreas del conocimiento, dado su carácter transversal y multidisciplinar.

Cabe aclarar que el uso del ABP, genera cambios y transformaciones, dificultades por así decirlo, que en ocasiones impiden su perfecto desarrollo; sin embargo, con buena una organización y compromiso, podrán obtenerse mayores beneficios.

Entre algunas de las dificultades podemos mencionar la transición difícil, puesto que esta forma de

aprendizaje no es fácil, no puede iniciarse de manera rápida, se debe tener en cuenta que el cambio es muy notorio y solo comienza cuando estudiantes y docentes comprendan y tengan claridad del método de aprendizaje.

**Modificación curricular:** en esta etapa debe tenerse claro que el ABP no podrá desarrollarse, mientras no se trabaje sobre el contenido de aprendizaje y sobre la cantidad de problemas que se puedan explorar; también, se debe investigar a fondo el contenido de cada curso, lo cual implica más tiempo y suele ser costoso, además de una capacitación idónea hacia los docentes que aplicarán esta herramienta.

El segundo instrumento que trataremos, mediante el cual se puede abordar la enseñanza, es el método de Proyectos Pedagógicos, PP, el cual se define como “un conjunto de atractivas experiencias de aprendizaje que involucran a los estudiantes en proyectos complejos y del mundo real a través de los cuales desarrollan y aplican habilidades y conocimientos” (El proyecto educativo, 2009, p. 3). Es una estrategia didácticamente funcional en el proceso de enseñanza aprendizaje; se aplica en el ámbito escolar y apunta a formar discentes responsables, autónomos y sobre todo contribuyentes del mejoramiento de sus procesos educativos mediante el desarrollo de habilidades, surgidas de experiencias propias cuando

se enfrentan a situaciones reales del contexto social que puedan ser objeto de estudio.

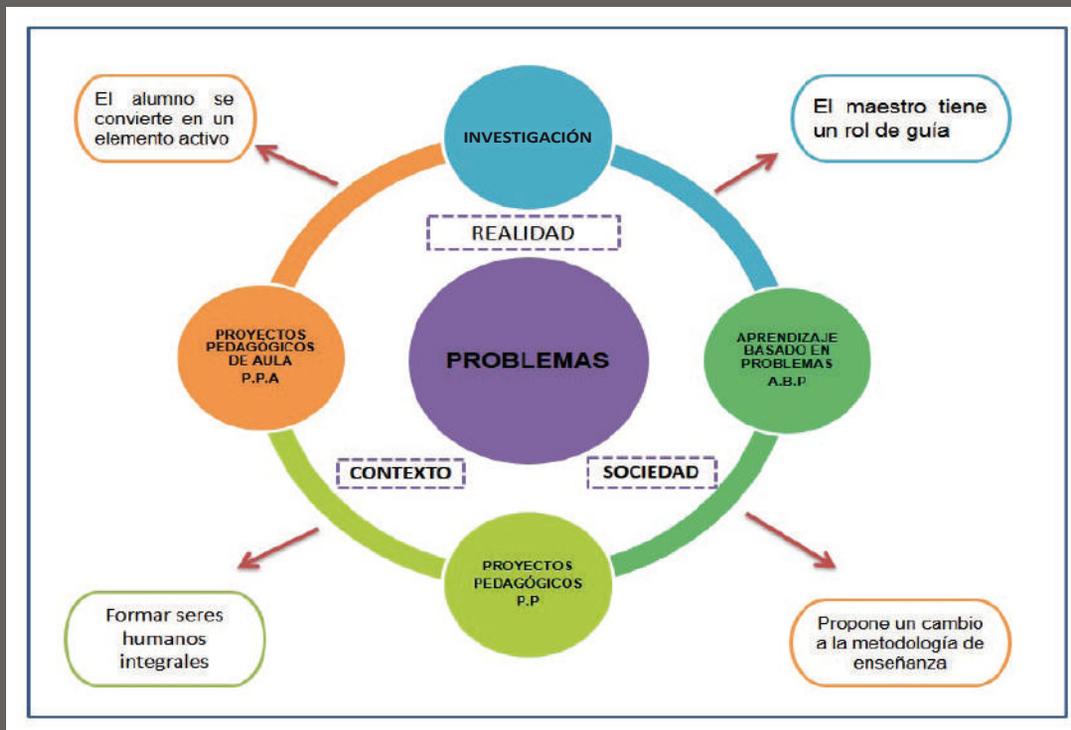
De este modo, esta estrategia, permite desde la cotidianidad, abordar un problema del cual se derivan conocimientos y aprendizajes que transforman espacios de clase y vida personal; por ejemplo, un tema ecológico como la contaminación ambiental puede abordarse desde las instituciones educativas, fomentando espacios en diferentes áreas desde las cuales se puede lidiar con esta problemática: en clase de lenguaje, un escrito sobre el cuidado del planeta; en ética, una cartelera sobre buenas prácticas ecológicas; desde la clase de naturales, el proceso de descomposición de material orgánico e inorgánico; en fin, desde cualquier área del conocimiento se puede hacer este ejercicio didáctico.

El método de proyectos propicia aprendizajes para que los estudiantes desarrollen habilidades, capacidades, actitudes y aptitudes que les sirvan, no solo en el ámbito educativo, sino en sus relaciones interpersonales y en distintos contextos que van desde lo cotidiano, hasta los espacios académicos y profesionales.

Todo se posibilita debido a la transdisciplinariedad del método de proyectos. Bajo esta estrategia, el estudiante adquiere aptitudes de responsabilidad, confianza,







Se plantea propiciar la enseñanza desde los problemas, desde acontecimientos reales, porque de ellos, se desligan múltiples situaciones que pueden ser aprovechadas como fuente de conocimiento, además de propiciar la investigación, la curiosidad y el deseo por aprender; con esto se llega al aprendizaje significativo, forjador de seres integrales, capaces, idóneos y competentes.

### Referencias

GAMBOA BOBADILLA, Carlos Arturo. (2008). *Apuntes sobre investigación formativa*. Ibagué: Universidad del Tolima.

MORALES BUENO, Patricia. (2009). *Aprendizaje Basado en problemas*. Problem Based Learning. Pontificia Universidad Católica del Perú: Departamento de Ciencias.

*El proyecto educativo: Una opción cooperada de desarrollo personal y colectivo*. Documento de estudio. 2009.



# LA PLENITUD DE LA NADA

Por: Rafael Díaz Luna

Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima

La angustia hace patente la nada.  
Martin Heidegger

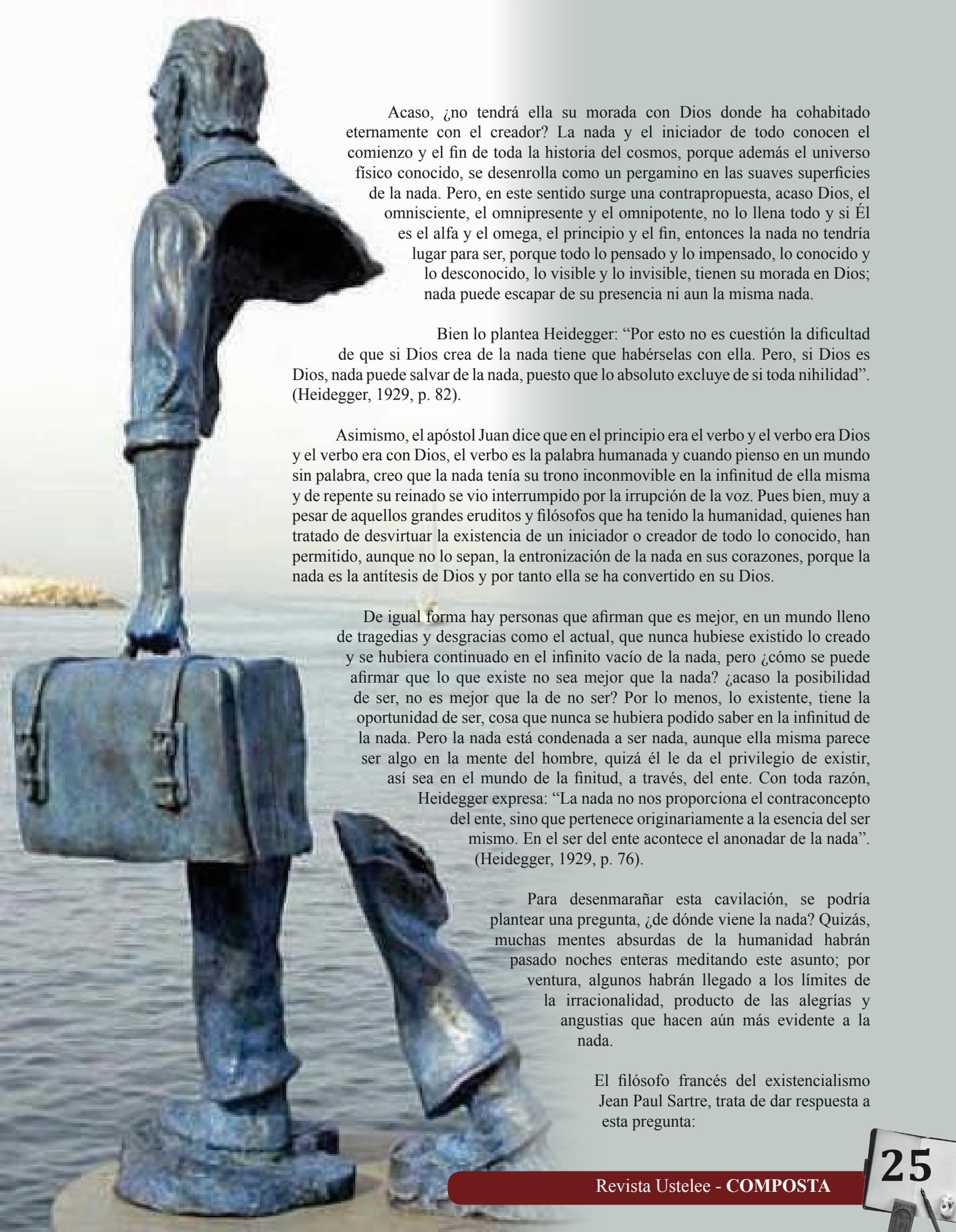
**S**urge una cavilación. Cuando tengo la oportunidad de mirar el infinito, especialmente en las noches estrelladas, poseo la impresión de que algo falta y pienso qué será eso, que tanto me hace cavilar en su ausencia; acaso será lo que algunos conocen como Dios y otros ignoran delimitándolo a un simple nada; porque algunos dicen que el universo surgió solo, sin la intervención de nadie ni de nada, pero ¿puede acaso la nada crear algo?; eso es una contradicción, porque la nada no produce nada, no crea nada.

Esta es una idea tradicional y antigua de la metafísica: *ex nihilo nihil fit*, de la nada, nada adviene, es decir, entiende la nada como lo que no es, como carente de figura, de materia, de aspecto propio; aunque para algunos pensadores, esta afirmación se convierte en una falacia porque la nada, por ser pensada, está

representando un ente, que puede informar de sí mismo y que por tal, representa una imagen o forma.

Ahora bien, esta cavilación se enreda un poco. Algunos científicos proponen la hipótesis de que el universo ya no es lineal como se había creído durante mucho tiempo, sino que es curvo y limitado, entonces, si él no es infinito, por tanto, tiene fin, lo que nos deja una horrenda expectación de ausencia de lo material, de la sustancia, de la cosa, y lo único que probablemente queda es el infinito vacío, aquella nada que es amo y señor en un mundo de total abandono del todo. Incluso, parece que Dios le conoce muy bien, porque si Dios es infinito y eterno, la nada también lo es, porque ella ha estado desde siempre, desde tiempos inmemoriales, cuando el tiempo ni siquiera existía.





Acaso, ¿no tendrá ella su morada con Dios donde ha cohabitado eternamente con el creador? La nada y el iniciador de todo conocen el comienzo y el fin de toda la historia del cosmos, porque además el universo físico conocido, se desarrolla como un pergamino en las suaves superficies de la nada. Pero, en este sentido surge una contrapropuesta, acaso Dios, el omnisciente, el omnipresente y el omnipotente, no lo llena todo y si Él es el alfa y el omega, el principio y el fin, entonces la nada no tendría lugar para ser, porque todo lo pensado y lo impensado, lo conocido y lo desconocido, lo visible y lo invisible, tienen su morada en Dios; nada puede escapar de su presencia ni aun la misma nada.

Bien lo plantea Heidegger: “Por esto no es cuestión la dificultad de que si Dios crea de la nada tiene que habérselas con ella. Pero, si Dios es Dios, nada puede salvar de la nada, puesto que lo absoluto excluye de si toda nihilidad”. (Heidegger, 1929, p. 82).

Asimismo, el apóstol Juan dice que en el principio era el verbo y el verbo era Dios y el verbo era con Dios, el verbo es la palabra humanada y cuando pienso en un mundo sin palabra, creo que la nada tenía su trono incommovible en la infinitud de ella misma y de repente su reinado se vio interrumpido por la irrupción de la voz. Pues bien, muy a pesar de aquellos grandes eruditos y filósofos que ha tenido la humanidad, quienes han tratado de desvirtuar la existencia de un iniciador o creador de todo lo conocido, han permitido, aunque no lo sepan, la entronización de la nada en sus corazones, porque la nada es la antítesis de Dios y por tanto ella se ha convertido en su Dios.

De igual forma hay personas que afirman que es mejor, en un mundo lleno de tragedias y desgracias como el actual, que nunca hubiese existido lo creado y se hubiera continuado en el infinito vacío de la nada, pero ¿cómo se puede afirmar que lo que existe no sea mejor que la nada? ¿acaso la posibilidad de ser, no es mejor que la de no ser? Por lo menos, lo existente, tiene la oportunidad de ser, cosa que nunca se hubiera podido saber en la infinitud de la nada. Pero la nada está condenada a ser nada, aunque ella misma parece ser algo en la mente del hombre, quizá él le da el privilegio de existir, así sea en el mundo de la finitud, a través, del ente. Con toda razón, Heidegger expresa: “La nada no nos proporciona el contraconcepto del ente, sino que pertenece originariamente a la esencia del ser mismo. En el ser del ente acontece el anonadar de la nada”. (Heidegger, 1929, p. 76).

Para desenmarañar esta cavilación, se podría plantear una pregunta, ¿de dónde viene la nada? Quizás, muchas mentes absurdas de la humanidad habrán pasado noches enteras meditando este asunto; por ventura, algunos habrán llegado a los límites de la irracionalidad, producto de las alegrías y angustias que hacen aún más evidente a la nada.

El filósofo francés del existencialismo Jean Paul Sartre, trata de dar respuesta a esta pregunta:

El Ser por el cual la Nada adviene al mundo es un ser para el cual, en su Ser, está en cuestión la Nada de su Ser: el ser por el cual la Nada adviene al mundo debe ser su propia Nada. Y ha de entenderse por esto no un acto nihilizador, que requeriría a su vez un fundamento en el ser, sino una característica ontológica del Ser requerido. Falta averiguar en qué delicada y exquisita región del ser encontraremos ese Ser que es su propia nada. Puesto que la interrogación es por definición un proceso humano, entonces el hombre se presenta, por ende, al menos en este caso, como un ser que hace surgir y desplegarse la Nada en el mundo, en tanto que, con ese fin, se afecta a sí mismo de no-ser. (Sartre, 1987, p. 29).

En este caso, el origen de la nada radica en el mismo hombre, un ser que problematiza y reflexiona sobre los asuntos de su propia existencia. Pero y los que tienen otro punto de vista, como aquellos que sustentan su posición desde una dogmática cristiana, los cuales afirman: “Por la fe entendemos haber sido constituido

el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”. (Hebreos 11:3) y continúan: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Donde la palabra Creó, tiene su origen etimológico en el vocablo Hebreo *bara'*, la cual traduce formar, hacer, producir, crear de la Nada.

Finalmente, si el hombre no es más que interpretación porque el vivir es interpretar, pues, indudablemente todo lo que existe tendrá un fin, por tanto, el cosmos y el universo entero, tienen asegurada una morada ya sea junto a su creador o junto a la eterna nada.

### Referencias

- HEIDEGGER, Martin (2006) *¿Qué es metafísica?* Madrid: Alianza Editorial.
- SARTRE, Jean Paul (1987) *El ser y la Nada*. Madrid: Editorial Magisterio Español SA.
- Biblia de estudio Plenitud – Versión Reina Valera 1960. (1994). Corea. Editorial Caribe.

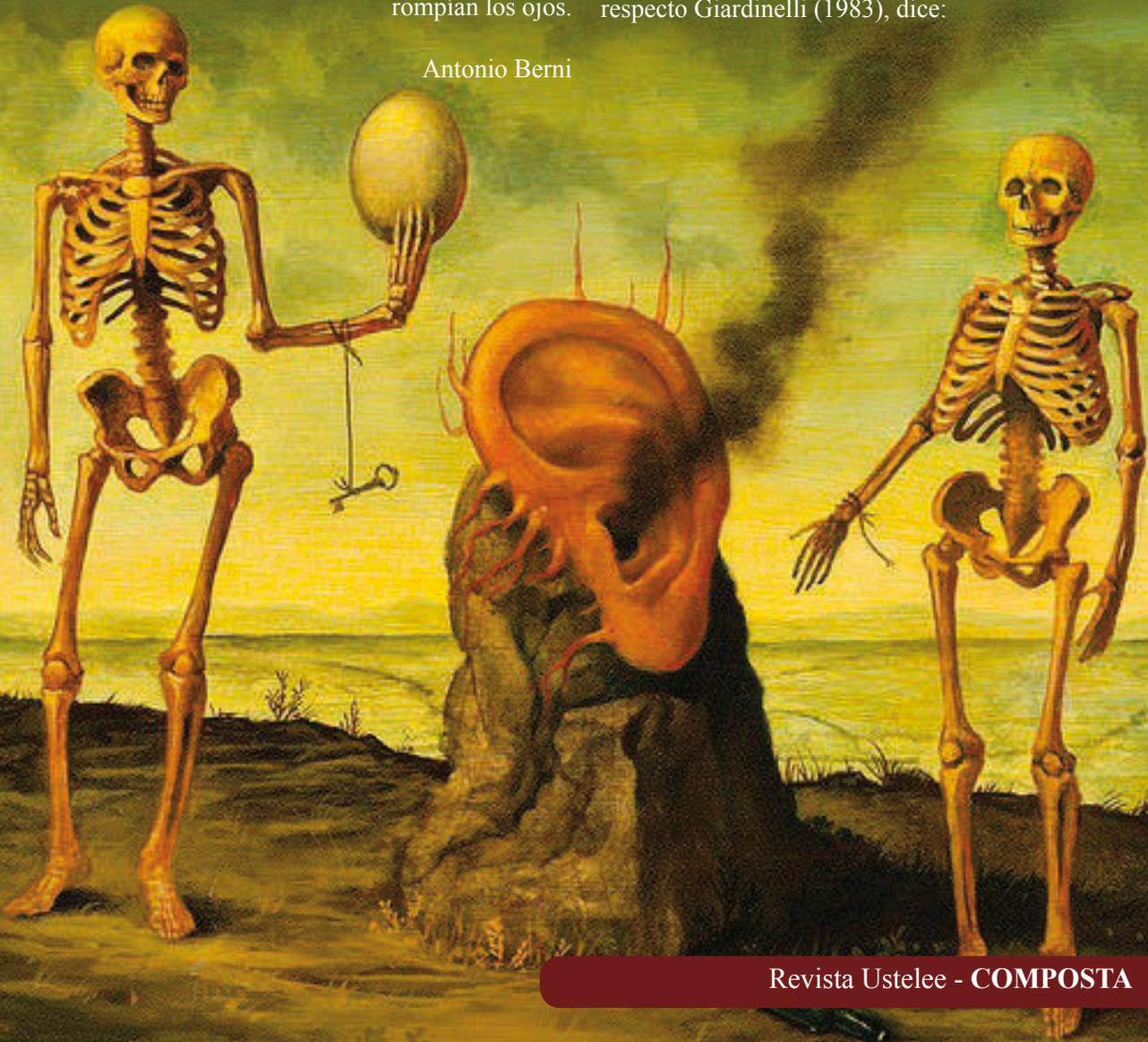


# El resurgir del principio griego, como símbolo del pueblo ante la opresión

Por: Angie Tatiana Ramos Vanegas  
Estudiante Lic. Educación Básica con Énfasis en  
Lengua Castellana  
IDEAD - Universidad Tolima

El artista está obligado a vivir con los ojos abiertos y en ese momento la dictadura, la desocupación, la miseria, las huelgas, las luchas obreras, el hambre, las ollas populares crean una tremenda realidad que rompían los ojos.

Antonio Berni



Los sucesos que acontecen en el diario vivir de una persona son una marca constante ligada hacia su forma de pensar y existir; estos sucesos se dan para destruir y manipular el ser en todas sus dimensiones, teniendo como eje central, derrocar paradigmas que llegan a afectar y controlar la vida diaria. Cuando el ser humano intenta explorar toda la realidad, genera una situación en la que la verdad puede ser conocida por todos; esto conlleva consecuencias nefastas y trascendentales.

Estos aspectos demuestran ser la base total de la novela *luna caliente*, del escritor y periodista argentino Mempo Giardinelli. De esta manera, se puede plantear, que la novela *luna caliente*, toma el homicidio y la violación como un reflejo de lo que pasaba en Argentina ante la dictadura y los crímenes de lesa humanidad.

¿Es el homicidio y la violencia una persecución mortal?

La belleza física permite una atracción en muchos ámbitos de la vida y en la novela *luna caliente*, la atracción no es algo bello y admirable sino fatal y encarnador; al respecto Giardinelli (1983), dice:

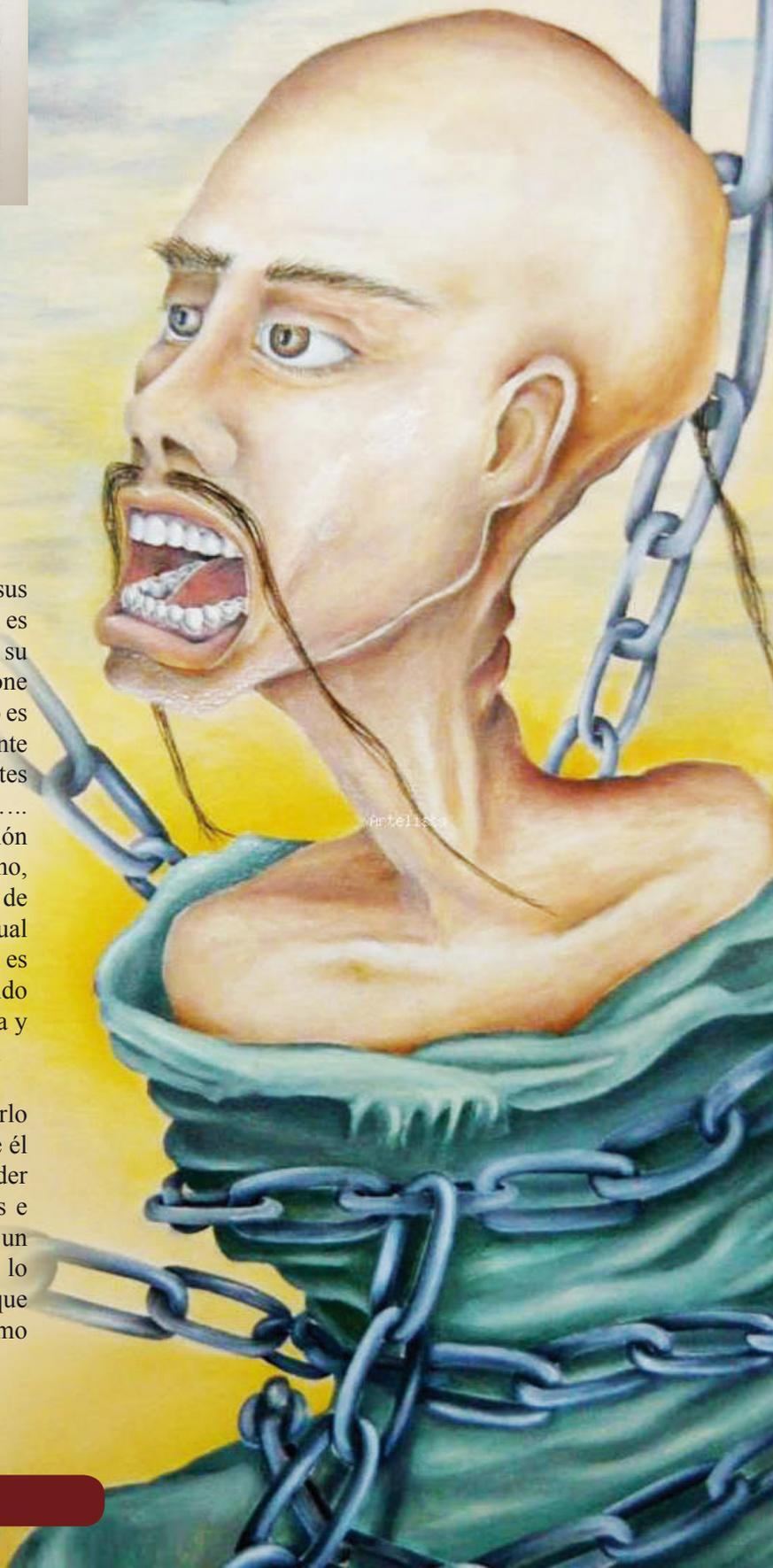


Tenía el pelo negro, largo grueso, y un flequillo altivo que enmarcaba perfectamente su cara delgada, modiglianesca, en la que resaltaban sus ojos oscurísimos, brillantes, de mirada lánguida pero astuta. Flaca y de piernas muy largas, parecía a la vez orgullosa y azorada por esos pechitos que empezaban a explotarle bajo la blusa blanca. Ramiro la miró y supo que habría problemas: Araceli no podía tener más de trece años. (p.13).

Se habla de una mujer hermosa en todas sus dimensiones y de forma directa, el narrador dice que es una mujer joven; pero es una mujer distinta porque su mirada es astuta, no tiene esa inocencia que se supone que debería tener una niña a esa edad. Su aspecto físico es lo que llama la atención de Ramiro y en su inconsciente tiene presente que eso puede llegar a traer inconvenientes debido a que ella es una niña y él, un adulto. Pero..... si solo se determina que Araceli es una representación simbólica que se sumerge en la realidad del ser humano, entonces se toma la belleza física como un reflejo de tentaciones, deseos, provocación y seducción, lo cual ocasiona una línea directa al infierno y no es fantasía, es una realidad aterradora y devastadora; quien está incluido en esa realidad, es el “poder”, como fuerza que devora y destruye la tranquilidad y estabilidad de una sociedad.

Y sigue el narrador: “Araceli no dejó de mirarlo ni un minuto, con una insistencia que lo turbaba y que él imaginó insinuante” (Giardinelli, 1983, p.15). El poder se encarga de manipular la mente y los sentimientos e intenciones del ser; es un veneno letal que propicia un agujero lleno de discordia y fatalidad. Relativamente, lo que genera negatividad en este concepto, es el abuso que hacen las personas, máxime, cuando no se toma como bienestar común o cambio social.

Por el contrario, se toma como si fuera un arma que arrebató vidas y principios. Araceli quiere estar sumergida en los ideales de Ramiro y refleja una intención de querer insistir y arruinar la vida de él. En el ser humano pasan sucesos que entorpecen la supervivencia y llevan el idealismo a una catástrofe letal. Ramiro es un



hombre como muchos de los que habitaban en Argentina en la época del setenta y siete: un hombre con una visión distinta, con un trayecto académico y profesional intachable; pero algo pasaba en él; ¿será el calor del Chaco lo que proporciona un comportamiento extraño en el interior de Ramiro? ¿será el poder, una maleza que quiere acabar con su tierra, la Argentina adornada de odio miedo y terror? O ¿qué es lo que arrebató la tranquilidad? ¿Acaso sus ideales son los que ocasionan terribles sucesos?



La sociedad está destinada al sufrimiento y a la miseria; pero a ese destino, solo se llega, cuando el descontrol del poder se hace permanente e insistente, afectando la vida de las personas, arruinando formas de pensar, ocasionando pérdidas y generando persecuciones

que son mortales para una sociedad. “El miedo y la excitación que sentía lo bloqueaban y sólo podía escapar actuando, sin pensar, porque la luna del Chaco estaba caliente esa noche, y el calor era abrasador” (p.20). Aquí se aborda al ser en su máxima confusión y los sentimientos rodean el interior; esa debilidad que todo ser humano tiene, es lo que permite que ocurran tragedias; quizás esto sea un aspecto que genera pavor y desesperación en Ramiro, dejando que el poder lo atormentó y lo adentre en un vacío de confusión y tristeza.

Dice el narrador: “Mientras él miraba por la ventana, impasible, sin comprender, se decía y repetía que la luna estaba muy caliente, esa noche en Fontana” (p.25). La confusión y esa locura ardiente tenían a Ramiro en una situación compleja; era la desaparición de Araceli lo que permitía que él tomara la luna como testigo de aquellos actos que estaban por suceder y de los tormentos que vivía Ramiro, lo cual generaba una sensación terrorífica.

El título *Luna caliente*, se puede observar de manera metafórica, como en una lucha dual de palabras: la luna como representación de frialdad, noche, brillo, lado oscuro y testigo de los sucesos que ocurrirán en la novela; ella veía todo lo prohibido y



lo irracional. Ahora, la palabra caliente, representa el ambiente que se establece y que se vive; es la caracterización del lugar de los sucesos ocurridos en el Chaco, la provincia más caliente de Argentina; aquí es donde el placer, la excitación, el deseo, la violación y el homicidio, hacen que los personajes vivan sus momentos más caóticos: Ramiro cometerá un delito y este homicidio, conllevará persecución y desdicha.

Por otro lado, se encuentra la destrucción del poder y su resistencia a desaparecer. En la novela *luna cliente*, se refleja no solo la aparición de Araceli (poder) sino el homicidio de esta por parte de Ramiro “Araceli había dejado de resistirse, como cayendo en un sueño aletargado, y él ya no recordaba nada. No se había quedado a comprobar la muerte; le aterraba sentirse, súbitamente, un asesino” (Giardinelli, 1983, p.27). Ramiro posiblemente habría destruido a Araceli, y junto a ella, aquel poder que atormentaba su mente y vida; es Araceli la causante de sus desgracias y quien se encarga de sacarlo de su tranquilidad. La liberación y felicidad de una persona, permiten generar cambios globales y sobre todo enriquecer el interior y exterior del individuo; pero todo cambia cuando en la vida acontecen cosas que son dramáticas y peligrosas.

En la vida, el ser humano se enfrenta a situaciones difíciles, sucesos del mundo a veces arduos de derrotar. Cuando Ramiro es detenido por policías, siente nervios de ser descubierto; sin embargo, le aterra más el trato que le dan, puesto que aquellos lo toman como un civil “Deben tener más cuidado; en estos tiempos y a esta hora, cualquier movimiento sospechoso del personal civil, lo hace pasible de estos operativos” (Giardinelli, 1983, p.39). Es aquí, el momento en el que el narrador se permite describir el lugar donde acontece toda la narrativa de *Luna caliente*; el contexto está cubierto de terror, control y vigilancia. Los policías son relevantes dentro de la novela.

Pero entonces, aquí se destapan detalles que involucran al autor con la obra, quizás su ideología está implícita, de manera no directa. Según el autor de la sociocrítica “La literatura es sobre todo un arma política en la lucha revolucionaria. La literatura debe ser realista, debe estar motivada por la realidad: pero realismo no quiere decir fotografía, sino una acción crítica sobre la realidad” (Brecht, B, p. 412). Con esta novela, el autor refleja su realidad y la transforma en letras, letras que arrastran consigo, además de comunicar, el objetivo de mostrar sucesos complejos que se vivían en la Argentina de aquel entonces.

En la novela, la condición humana evidencia que el individuo no es consciente de la realidad, porque no hay integración del interior con el exterior (el mundo); pero hay algo que si se debe destacar en la sociedad: la literatura; esta permite liberar el ser, cuando ocasiona cambios en el pensamiento y conocimiento de las cosas; por medio de la literatura, el ser humano puede transformar su entorno y si no lo hace, por lo menos atestigua e informa sobre la realidad a la que está sometida esa sociedad; la literatura aborda una intención comunicativa, da significado al lector porque es él en últimas, quien podrá analizar cada palabra e interpretarla de una manera profunda y enriquecedora; como lo expresa Eagleton (2016): “El lector se ve obligado a descifrar el significado. Es como si el lector y el autor se convirtieran en cocreadores de la obra, puesto que el lector queda atrapado por los recovecos de la sintaxis y lucha por arrebatarle el significado al autor” (p.143).

Araceli (poder), persigue a Ramiro y esto ocurre a través de un acto más cercano y efímero: la excitación, que se convierte en un momento de angustia y temor “Araceli, Araceli, por Dios me vas a volver loco, Araceli. Se movieron bestialmente, abrazándose, fundidos como cobre y níquel, con caricias brutales” (p.97). Aquí Ramiro se encuentra en una situación

de desenfreno y de tormenta, él ve a Araceli como la locura que invade el interior de su cuerpo, como una persecución mortal que desea arruinar su vida. En *Luna caliente*, Ramiro tiene un encuentro de placer con Araceli y es allí donde empieza la mente a pensar en esa realidad en la que Ramiro se halla sumergido.

Cuando acabaron, se quedaron así, abrazados, escuchando sus respiraciones. Ramiro abrió los ojos y vio el tronco del árbol, un enorme lapacho, y en las arrugas de la corteza le pareció encontrar los interrogantes, el terror y la excitación combinados que le inspiraba Araceli, porque ahí creyó descubrir que estaba abrazado a algo maligno, infausto, execrable. (Giardinelli, 1983, p.97)



Entre Araceli y Ramiro se genera un juego macabro, sujeto a la representación que ambos componen; por un lado, Araceli representa el poder, aquella nación sometida, la Argentina que años atrás (1977), se encontraba en una situación aterrizante; ante esto se abre un interrogante: ¿Qué es un dictador sin su símbolo del poder?

Los sistemas que han gobernado (el poder) a la sociedad, han logrado ocultar lo que debería ser la tal llamada democracia, la que lucha por los derechos y principios del individuo; cada vez más se demuestra no solo lo que pasó en Argentina, sino en gran parte del mundo: que el poder es la enfermedad y la provocación de todos los males, manteniendo la realidad en un caos eterno, en estado de supervivencia permanente, en un lugar donde los valores y la vida juegan macabramente



con las reglas del diablo; y está bien si asumimos la representación del diablo como la dictadura militar que manipulaba a la Argentina. “aquí estamos en un país en guerra, una guerra interna pero guerra al fin” (Giardinelli, p.106). Así se hallaba el país; cada día, las personas sentían en carne propia la infelicidad y el infierno; el miedo es el invasor más fuerte que derroca ideales, pero es también a la vez, un miedo relacionado con las injusticias provocadas por el exceso de poder.

El autor, Mempo Giardinelli, toma los sucesos que acontecían en Argentina y los refleja en su novela *Luna caliente*; toda la realidad de la cual es testigo, la convierte en literatura y con esto informa a las personas de todo lo que pasaba en cuanto al poder militar, económico y político. “Porque en este país, ahora, o se está con nosotros o se está contra nosotros. No hay neutrales” (p.109). A todo aquel ser humano que vaya en contra de un estado nefasto y homicida, se le persigue, se le tortura y se le mata. Cuando el pueblo vive en opresión, se llena de miedo, de asombro, de terror, al límite de obligar a las personas, a abandonar la idea de ir en contra del abuso de ese poder.

La novela *Luna caliente*, es una obra espléndida porque no solo lleva al lector a otro contexto o época,

sino que lo alimenta y le da reflejos de aspectos que son de total relevancia en la vida del ser humano; además, porque con la literatura se abren caminos hacia la verdad y la realidad. Eagleaton nos dice: “Los poemas y las novelas se consideran grandes obras cuando trascienden su época y cuentan cosas importantes. Abordan aspectos permanentes e imperecederos de la existencia humana: la alegría, el sufrimiento, el dolor, la muerte y la pasión sexual” (2016, p.203). Entonces se genera una incógnita ¿qué sería de la sociedad sin la literatura? El mundo requiere y adquiere cambios sociales para que el existir y la supervivencia se mantengan en un juego sin límites, propiciando de tal manera, una liberación en el ser humano.

La Argentina de los setenta está inmersa en la tragedia y la injusticia; Mempo, además de otros personajes como Juan Gelman, (poeta argentino), plasman la realidad de ese país en sus escritos y antes de esto elaboran preguntas para darle sentido a sus textos; Sartre (1948) afirma:

¿Qué es escribir?, ¿por qué escribir? y ¿para quién escribir? En la respuesta a la primera pregunta plantea las diferencias entre la literatura y las demás artes y propone la tarea del escritor comprometido. En la segunda parte estudia la razón de la escritura, que para él reside en esa necesidad de sentirse esenciales con el mundo; en la tercera y última parte señala que el escritor sólo se dirige a una sociedad dividida en clases y por lo tanto a algunos hombres. (p. 413)

Para obtener obras que sean integrales o con una intención de liberación y comunicación, hay que resaltar que, en los escritos, se encuentra un lenguaje que, aunque a veces no es claro y directo, logra, sin embargo, atraer al lector, sumergirlo en un mundo de ideas, imaginación e información; este proceso a veces logra transformaciones sociales: posiblemente habrán persecuciones que pueden ser mortales para las personas que los rodean o para ellos mismos. Juan Gelman en su poema *el juego en que andamos* dice: “esta esperanza que come panes desesperados. Aquí pasa, señores, que me juego la muerte” (Gelman, 1959).

Gelman, que vivió en Argentina, fue creador del grupo llamado “pan duro”, integrado por jóvenes militantes comunistas que escribieron poesía mezclada con las realidades de aquella Argentina aterrizada, en la que el poder era un arma venenosa que ocasionaba muertes; el poeta Juan German, junto a Memo Giardinelli,



deseaban una democracia justa que rechazaba la violencia y los homicidios de lesa humanidad, cometidos por la dictadura argentina de los setenta.

Finalmente, la novela *Luna cliente*, es un reflejo de la desgracia que trae el poder y en este caso el Estado, como la máxima fuente de sufrimiento, dejando vacía la verdadera democracia, ya que sus objetivos se centran en aprovecharse de la debilidad del proletariado.

Cuando la burguesía se olvida de la necesidad del pueblo, implícitamente va en contra de los derechos humanos, la libre expresión y el derecho a una vida digna; así, la novela *Luna caliente*, toma la violencia y el homicidio como representaciones de la realidad vivida en la que el poder medió en la persecución mortal de la que fue víctima Giardinelli; de ahí su intención de reflejar en su obra, la realidad que enfrentaba la Argentina de aquellas épocas. Eagleton (2016), afirma: “una obra literaria es la expresión sincera de una experiencia que el autor ha vivido y desea compartir con los demás”. (p. 154.) Por tal motivo se dejan unos interrogantes ¿es capaz la literatura de enriquecer una sociedad? ¿Es acaso la literatura, un ataque hacia la opresión del estado y una herramienta para la liberación del ser?

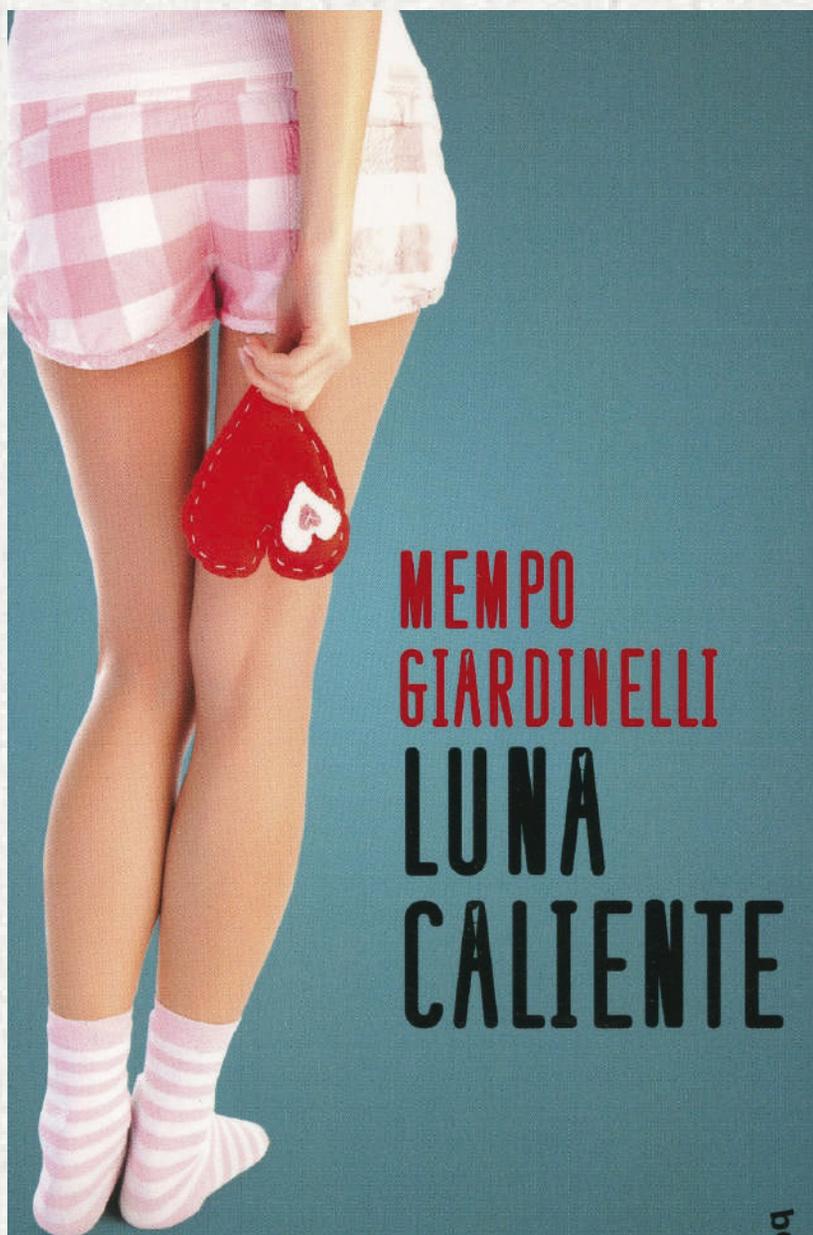
## Referencias bibliográficas

GIARDINELLI, Mempo. (1996) *Luna Caliente*. Madrid: Alianza Editorial- Disponible en: [https://www.alianzaeditorial.es/libro.php?id=2302660&id\\_col=100500](https://www.alianzaeditorial.es/libro.php?id=2302660&id_col=100500)

BURGUERA, María Luisa. (2004). *Textos clásicos de teoría de la literatura*. España: Ediciones Cátedra- Grupo Anaya, S.A.

EAGLETON, T. (2016). *Cómo leer literatura*. Grupo Editorial S.L.U: Barcelona.

GELMAN, J. (1959) *El juego en que andamos*. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.juangelman.net/2011/08/25/el-juego-en-que-andamos-1959/>





## Lenguaje poético

Por: Johan Alberto Lozano Aroca  
Lic. Lengua Castellana-  
Esp. Pedagogía  
Docente de Aula -Institución  
Educativa San José de Itagüí  
jalozanoa@ut.edu.co

**H**oy en día, no se conoce la forma verdadera de leer, percibir y comprender históricamente a los diferentes autores literarios de trascendencia, los cuales quieren (y otros quisieron quizás), dar a entender en sus legados textuales, una expresión de pensamientos o sentimientos de una manera literaria. Por ello; si se pregunta sobre ¿qué es leer? se podría definir como una forma de lenguaje, pero en realidad ¿se conoce el concepto? Otros lo definirían como un “barrido visual

de un texto escrito con un razonamiento lógico.” (Carbonell, 2003, p. 10). No obstante, la lectura es mucho más compleja y para darle un significado, es necesario reunir aspectos que no se hayan tenido en cuenta.

En pleno siglo XXI, los estudiantes de bachillerato y universitarios de primeros semestres académicos, creen que la expresión de los sentimientos poéticamente escritos, es algo fuera de época, en razón a que no lo ven como “Poesía”. Esta última palabra, es con la cual se busca ahondar en el lenguaje para suplir una necesidad que el individuo añora: comunicarse. Sin embargo, cabe resaltar la no pretensión de cambios de conceptos conocidos como el lenguaje y poesía; más bien, se busca integrar dos textos que, si bien son importantes, también son motivantes y formadores de pasión hacia la poesía: “*La Llama Doble, Amor y Erotismo*” y “*El Arco y La Lira*.” Estos dos conceptos, son vistos a través del escritor, narrador, traductor, editor y poeta experimentado, el Mexicano Octavio Paz.

Por ello, esta correlación entre lenguaje y poesía se hace vital para el ser humano; y desde luego para los estudiantes de Lengua Castellana y Literatura, futuros docentes del área y quienes tienen como compromiso, infundir en el estudiante el amor por la lectura, incluida la poesía.

Ahora bien, para hacerlo de una manera ordenada, examinaremos el primer artículo denominado: *Los Reinos De Pan; En La Llama Doble, Amor Y Erotismo*. En él, Octavio Paz (1994), plantea que “La poesía erotiza el lenguaje” (p. 10.). Con esto, se logra inferir que la poesía, seduce, incita y motiva al hombre, de manera por demás sublime y sutil, a expresar sentimientos como forma de acoplar comunicación y lengua.

No obstante, la reproducción de un texto o pronunciación de palabras pueden desviar intencionalmente la significación del lenguaje porque este no es solo el habla, también es expresión corporal, así como los movimientos y gestos que el cuerpo muestra y evidencia. Así mismo hace la poesía; el texto no deben ser solo letras sino, una composición morfológica y gramática que literatos y escritores denominan prosa y verso y que contienen una estructura melancólica, alegre o emotiva, que no están entre líneas o propiamente escritas.

De igual forma, sucede entre el texto y su interpretación, “El lenguaje y la poesía son semejantes al erotismo con la sexualidad”. (p. 10); la sexualidad es un instinto del hombre (*lectura*.), mientras que el erotismo, es una forma de lenguaje dentro de la sexualidad (*poesía*). En consecuencia, la poesía como una forma de lenguaje, involucra aspectos más allá de lo que se conoce como lectura; su principal función radica en adentrarse en el ser y evocar pensamientos, sensaciones y sentimientos, así como el erotismo en el individuo; en una lectura, la función radica en comprender una situación, reproducir un momento, que no emite significado en el lector, solo una comprensión textual.

De aquí que la poesía asombra tal y como lo argumenta Octavio Paz, proponiendo un tipo de comunicación diferente a la del habla y escritura “La poesía es la otra voz” (1994. p. 10.). La poesía no necesita tocar físicamente, lo hace desde lo más profundo y comunica todo en palabras distintas a las usadas en el día a día.

En el segundo texto, *El Arco y La Lira*, de Octavio Paz, se lee: “El lenguaje común se transforma en un sistema de fórmulas” (p. 41.), es decir, el lenguaje produce una forma de interpretación; dichas fórmulas no son más que signos, símbolos que intentan transmitir algo, tal como sucede en la poesía. Más allá de lo textual, se logra



inferir de igual forma que la siguiente frase: “Las palabras están gastadas y ahora ya no dicen; se han quedado sin nada que transmitir, viven en un desierto donde nada nuevo germina.” (p. 29.), hace del lenguaje un conjunto de palabras que solo informan, pero que no tienen una esencia, un espíritu como sí sucede en la poesía, recurso literario que florecerá y seguirá floreciendo como vía de comunicación del lenguaje.

Más allá, “El lenguaje apoya al poema en un contexto social” (p. 45.) de transmisión emotiva, intelectual y metafórica, tal y como los filósofos, los escritores y literatos escogen sus palabras, en pro de transmitir un significado al lector en sus escritos. Lo anterior nos lleva a afirmar que “El poeta no es un hombre rico en palabras muertas (sin significado), sino en voces vivas (sentimientos y emociones.)” (p.46.) Pues visto por el escritor, el poeta convierte, purifica, estiliza, recrea el idioma y posterior a ello, lo comparte en forma de poesía pura.

Por último, es sumamente importante dar a entender la relación entre lenguaje y poesía; esta última frase, adscrita a Marx Muller, quien afirma que: “El lenguaje es, por naturaleza y esencia, metafórico, incapaz de describir las cosas directamente” (Cassirer, 1993, p.205) llama a modos indirectos de representación, a términos ambiguos y equívocos formulados, a la creación de mitos hechos por el hombre como algo paralelo a la realidad pero que son producto de la imaginación.

Tal, le sucedió a la poesía, quien retrata metafóricamente la realidad de un pensamiento, de una situación que retiene un individuo para compartir a quienes logran identificarse con él. Esto es lo que se produce, a título de Octavio Paz, como la habilidad de comunicar y compartir una realidad metafórica como “Lenguaje Poético”.

### Referencias bibliográficas

- PAZ, Octavio. (1993) Los Reinos De Pan. En: *La Llama Doble, Amor Y Erotismo*. Barcelona: Seix Barral.
- CASSIRER, Ernst. (1993) Antropología filosófica En: *Introducción a una filosofía de la cultura*. México: Fondo de cultura económica.
- PAZ, Octavio. (2001) *El Mono Gramático* Barcelona: Seix Barral.
- PAZ, Octavio. (2003) *El Arco Y La Lira*. México: Fondo De Cultura Económica.
- CARBONELL, María. (2003) *¿Qué es leer? Y otras precisiones para maestros inexpertos*. Santiago De Chile: Lectura y vida.

# Escribir es narrar-nos para luego leer-nos. De insinuaciones Larrosianas a un instante junto a ese otro que también soy yo

Por: Richard Eduardo Hayek Pedraza  
Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima

**E**l narrador, instigado por sus palabras, empieza a narrar. Y su narrar es un hablar mirando, un decir pre-sintiendo, también escuchando; un diálogo sentido para sacar a flote lo que apenas puede escucharse, aquello que al ser imaginado toma cuerpo y forma en la palabra, eso mismo que justo hoy ha de permitir el encuentro. Quien narra da su palabra, es su apuesta y al darla, la ofrece como un regalo o como una promesa, pues solo se ofrece y se promete aquello que se ama, eso mismo cuya elaboración requiere de un tiempo y un espacio propicios para gestar, por un lado, el milagro ofrecido y por el otro, la expectación previa al encuentro.

Pero antes del encuentro, sin que nadie sepa aún de qué tratará la historia, el narrador ha dispuesto uno a uno los detalles que augurarán la escucha atenta de lo que pronto habrá de compartir, allanando así el terreno

para quienes estarán con él reunidos alrededor de la mesa, observando con avidez el banquete nocturno hecho de palabras armoniosas y fraternalmente preparadas, dulce en la cercanía y esperanzador a lo lejos donde los comensales ya ocupan su lugar.

Sin embargo, a dos horas del encuentro y sin que ninguno se dé por enterado, el narrador repasa su historia a solas en el cuarto: frente al espejo lee lo que luego ha de decir frente a sus invitados y lo hace mirando hacia sí mismo y hacia lo otro de los otros, escuchándose para poder escuchar si la cadencia de sus palabras es como habría de ser.



Por eso se le ve muy atareado, alterando el menú y los platos y cambiando el mantel y las velas y la música de fondo; más aún, añadiendo nombres insospechados a la lista de invitados y abriendo la puerta de su casa de par en par para que entre quien desee entrar; hasta el último de la fila tendrá hoy un bocado y una copa de vino y el brindis será en favor suyo. Así, el narrador ensaya lo que dirá mirando el texto, mirándose a sí mismo mientras escucha lo que le dicen sus palabras, y mirando el rostro de aquellos que ya parecieran estar llegando a su casa; unos y otros esperando a que inicie la celebración, todos juntos y expectantes por la repartición del banquete cuyos aromas se perciben de norte a sur, de este a oeste, del cielo a la tierra, desde el océano hasta un desierto atiborrado de siluetas queriendo llegar a tiempo para rellenar su cuerpo con un trozo de poesía, para calmar su sed con un sorbo de vino añejado en la palabra.

El narrador sabe quizás sin saberlo, que la calidad de su narración, su sabor inolvidable, su olor entrañable, dependerán de la calidad de esas tres miradas. Porque el narrador traslada sus carencias a las palabras que escribe y esas carencias que traslada, son también las carencias de los otros, sus necesidades latentes y quizás eternas y esas carencias ya definitivamente dobles, parecieran resonar como un pedido común, como una plegaria multitudinaria, como una algarabía de gritos que en medio del silencio vienen y van a través de la estancia, respondiendo que la

invitación ha sido recibida, que ha sido escuchada, que a cada segundo pareciera multiplicarse y transformarse en una sola, única y poderosa frase: ¡bienvenidos a esta cena pre-sentida, ofrecida y preparada para todos ustedes, mis bien amados invitados, amigos y hermanos! ¡sírvense cuanto gusten pues lo que ven les pertenece esta noche, mañana, el día después y la tarde que imagino a diez años luz del ahora! ¡están en su casa! ¡Ustedes son la mía!

Finalmente, casi de madrugada, el narrador empieza a contar pero esa parte de la historia aun yace incompleta en la gaveta de mi escritorio. Quizás después, con el correr de las semanas, tanto ustedes como yo sepamos lo que sucedió. Pero eso es otro cuento, uno cuyas imágenes han empezado a aclarar el sendero que justo ahora palpita de sueños entre mis manos. Hasta pronto.

#### OTRAS INSINUACIONES LARROSIANAS

1. Afuera hay movimiento. Aunque la tarde esté quieta, hay movimiento. En ocasiones escuchas sonrisas. Recreas movimiento y cuando no es suficiente, también imaginas sonrisas, para retratar lo que quisieras hallar para ti, o para otro, al exterior del cristal opaco que te impide contemplar cuán luminosa podría ser la tarde al margen de los brillos solares.





Necesitas del movimiento y de las sonrisas para hacer de tu inmovilidad la posibilidad del viaje, las ganas por abandonar el cuarto, tu deseo de perseguir lo que hasta el momento no encuentras, esa fuerza vital que pareciera haberte abandonado tras años de permanecer enclaustrado en el lugar que ocupas, como si la inercia del vivir hubiese mutado en un par de alas que de golpe te izan por el aire y hacia más allá de la ventana. Entonces sales, te sientes salir y vuelas, crees volar y sigues, confías en el vigor de tus alas y continúas la travesía. Volando bajo observas a un niño persiguiéndote, a un anciano queriendo capturarte, a un enamorado deseando tomarte del cielo para ofrecerle un regalo a su amada, a un alguien en un rincón pidiendo un deseo al verte cruzar muy cerca de él, a un escritor haciéndote la metáfora de

su poema, a ti mismo sonriéndote, porque a pesar de que la tarde está quieta, a las afueras de tu cuarto por fin hay movimiento: todo el mundo se mueve, tú giras con ellos, mientras los trazos se descuelgan de tus manos y sobre una hoja de papel que a solas suspira, como presagiando la primavera por venir, como si ella se despertara en ti a eso de las cinco, en el instante preciso de sentarte a escribir.

- II. Quien escribe tiene palabras; pero, sobre todo, busca palabras. De ahí que la escritura sea el movimiento de las palabras, su invitación a perseguirlas, el riesgo a perderse en medio de un camino al que apenas entramos, se ensancha infinita e inevitablemente. La idea es apostarle al más allá de las palabras, tanto a las tuyas como a esas otras que parecieran ondear inquietantes mientras te acercas a ellas. Tienes que darles forma y cuerpo y experimentar ese “dar” como una pérdida, como si para buscar esas palabras lejanas tuvieses que romper el molde en que yacen las tuyas, liberarlas, dejarlas ir con la intención de que al chocar con las palabras exteriores, las del más allá de las tuyas, puedan fundirse con ellas, reconstruirse unas en otras, decirse a sí mismas cosas, que ni siquiera tu imaginarias como posibles en medio de una conversación en abstracto, como la que justo ahora permaneces contemplando y por supuesto, escribiendo.

Tienes, además, que hacerlas más complejas, con más tonos y rostros, con más colores y cuerpos, con más detalles de los que pudieses emplear para hilar una frase, un párrafo, un texto completo o lo que sea. Y más arriesgadas, atrevidas, insinuantes y provocadoras, como un ejercicio de seducción del yo escribiente para el tu lector, incluso como un ritual de cortejo en el cual, en ausencia de la pareja del caso, son tus palabras –y también las otras– las que pretenden enamorarte, convencerte de su amor por ti, prometerte –en definitiva–, que estarán contigo y para ti a pesar del tiempo, pese a todo; que aún en soledad ellas son y seguirán siendo tu compañía habitual desde ahora y hasta el amanecer. Por eso las palabras, en la escritura, son la conservación de la vida y su desplazamiento, su fluir sin pausas, su instante con visos de eternidad. También su deseo, su apasionarse deseándolas, su esperanza de vivir esperanzado –y confiado– en que algo ha de suceder, como un pre-sentimiento que al experimentarse gesta el milagro por venir, anidándose, ya sea en tus palabras o en esas otras que de la nada han comenzado a andar al exterior de tu cuarto.



Por eso, las interrupciones en tu escritura, no son más que la incesante búsqueda de las palabras que le dan sentido o que, por el contrario, te siembran un atisbo de incertidumbre al descubrir que aquello que buscabas no se condice con lo que has encontrado, con eso otro que sorpresivamente sigue aleteando a lo lejos, invitándote a perseguirlo, llamándote en silencio mientras procuras descifrar la voz que quieres capturar entre líneas y sobre el papel.

Y aunque no lo sepas, quizás sin nunca llegar a saberlo, tal vez cuando termines de escribir, al fin hayas dado con la palabra que saliste a perseguir recién hace dos horas. Pero entonces será hora de irte a dormir. Y maldecirás a la noche por no haberte dado lo que le pediste. Y ya en el cuarto, sobre la cama, cerrarás los ojos, prometiéndote entre sueños seguir escribiendo al día siguiente, cuando el sol caiga detrás de los cerros y ya ido del mundo, soñarás con esa palabra, sintiéndola muy cerca de ti, quizás susurrando un nombre a tu espalda, tal vez apretándose en tu pecho al rayar el alba de un nuevo día que, en este preciso momento, se ilumina poderosa y gratuitamente frente a ti.

III. No hay vida sin palabras, aun en soledad con-vives en ellas y ellas viven en ti, se anidan en tu interior desde las afueras del cuarto. Te gustan las palabras y ellas vienen a ti con la gracia del encuentro, a veces salen de ti encantadas, en ocasiones las escuchas decir cosas que permanecen impregnadas en la estancia por tiempo indefinido.



Las palabras son tu obsesión y ellas lo saben, por eso cada noche tocan a tu puerta pidiéndote entrar, invitándote a salir en su búsqueda. Tu promesa diaria son las palabras y cumples esa promesa con la pasión que te habita, leyendo apasionadamente palabras de otros para escribir las tuyas, escribiendo luego, muy apasionado, un torbellino de palabras que desatas para anudar las voces que vienen y van, permitiéndoles recuperar el aliento que les augure la primavera como destino.

De tu atención depende el rumbo posible de las palabras, no su trayectoria cierta y precisa, sino su dirección insospechada y a todas luces reveladora. Por eso tienes que procurarles un espacio en el no-lugar de tu escritura, darles vueltas y más vueltas hasta hacer de ellas un espiral de sentidos, oírlas y

luego des-cifrarlas sobre el papel, también re-leerlas y re-pasarlas paladeando su sabor letra-por-letra, rozando su textura frase-por-frase con la delicadeza que ellas mismas te reclaman, auscultando su sonoridad, dándoles armonía, re-llenándolas de amor y esperanza como si lo que escribes pudiese, quizás, transformarse en una plegaria multitudinaria siempre esperada por quienes yacen al exterior de tu cuarto.

A veces el sueño se esfuma de tus ojos por una palabra, en ocasiones lo recuperas soñándola, soñándote escribiéndola mientras apenas la piensas. Por eso a veces, muy pocas en verdad, te has visto a ti mismo preso de una felicidad infinita, un deseo que se ilumina frente a ti casi de madrugada, una imagen tejida con palabras propias y ajenas que retratan, de la nada, el todo de tu escritura. Cuando esto sucede, sabes que es hora de irte a dormir, que las palabras han hecho de las tuyas contigo nuevamente, que junto a ellas te has permitido la posibilidad de hacer cosas que habitualmente no haces, que en su compañía, has vuelto a ser quien creías nunca volverías a ser: un hombre hecho de palabras y para la palabra, uno que aun en soledad con-vive en ellas y para ellas, un quien cuya vida toma sentido al escribir, sabiéndose y sintiéndose gratuita y sorpresivamente conmovido por lo que aún queda por decir acerca de las palabras.

IV. Pasar de la reflexión a la acción: del pensamiento individual a un mensaje escrito para la multitud que yace por fuera del cuarto. De esa forma lo reflexivo se torna un tanto más humano; humano en el sentido de que nunca estamos solos, de que vivimos en un mundo circundado por otras vidas y otros mundos, de que así, la única presencia que veamos sea la nuestra; es posible que su reflejo se refracte a contraluz para mostrarnos los mil y un pedazos que conforman el cristal que somos. Sabernos solitarios y abandonados a tal condición, no implica que debamos desligarnos de los demás, de los otros a quienes ni siquiera conocemos, de esa maraña de siluetas cuyo deambular habría de por lo menos inquietarnos.

Ellas, en mi caso, me han brindado el impulso necesario para atesorar mi vida mientras intento contar la suya, hábito que noche a noche se ha transformado en lo más valioso que tengo, en lo único que podría ofrecer a cambio de su gratificante y reveladora irrupción en el cuarto donde he permanecido los últimos quince años.

Esa es mi deuda con los otros: estar vivo aquí y ahora, aferrado a la reflexión como un estado del alma que toma sentido a partir de las voces de aliento que se filtran por la ventana desde lugares insospechados. Supongo que sin la mediación de tales murmullos lejanos, yo ya hubiese renunciado a vivir y nunca habría escrito lo que tanto tiempo me ha tomado escribir, pues pensar de a uno es tan agobiante, ese simple monólogo que siempre nos lleva a un solo y único lugar; un devaneo y otro, ambos sin un abismo distinto a esa caída hacia la propia incertidumbre, una especie de nostalgia que sabe a tristeza o viceversa pero que por su misma inexactitud, nos resulta tan trivial, tan llana, tan pasajera, aun cuando el llanto nos dure una semana, dos meses, tres años, en fin.

Por eso, solamente por eso, creyendo ser un tanto más humano que ayer, soñando con serlo de una manera inimaginable al amanecer, justo hoy he decidido hacer de mis palabras un panfleto multitudinario: uno que recién te envió para que tú lo compartas con quien quieras, con esa persona que te mueve el corazón de la forma en que no lo hace tu pareja, con un amigo de antaño que apenas ayer re-apareció, con un familiar cuyo rastro luce a punto de perderse por los afanes y compromisos propios de la época; incluso, si reflexionaras por un instante, si te dieras la oportunidad de actuar en favor de otros, podrías compartirlo con aquel que yace contemplándote a las afueras de tu cuarto, esa silueta indefinida que yace de pie bajo el farol y que ha empezado a levantar su mano para que lo veas, invitándote a desplegar la ventana con el ferviente deseo de que te asomes y lo llares por su nombre. ¿qué cómo se llama?, no lo sé, eso te lo dejo a ti, simplemente imagínate las palabras que quisieras escuchar en la boca de otro si te hallaras en similar situación. Luego dilo, pronúncialo sin miedo, lo que suceda después corre por tu cuenta y ya tendremos tiempo para hablar de ello.



# IMPRESIONES DE REMORDIMIENTO, CULPABILIDAD Y EL DESCUIDO DE LA RAZÓN A TRAVÉS DE LOS MONÓLOGOS PSICOLÓGICOS DE *LUNA CALIENTE*

Por: Jhon Fredy Rico Miranda  
Estudiante Lic. Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima

La razón es esclava de la pasión, y era yo el primer perjudicado por ella.  
Crimen y Castigo, Fiodor Dostoievski

**A** continuación, el siguiente texto de luna caliente de Mempo Giardinelli, se propone a abordar los diálogos que suscitan los impulsos, el remordimiento, la culpabilidad y los deseos más ocultos de uno de sus personajes principales, Ramiro Bernárdez. Así como también el papel que juega la racionalidad en la mente humana como un arma de doble filo y el descuido de sí misma, en los cuestionamientos emocionales que a Ramiro aquejan.

El marco de estas reflexiones está dado fundamentalmente por la obra, desde la cual se postulan los deseos pasionales en la condición humana, estudiando la racionalidad dentro de la psicología y la manera insospechada, en la que puede someter y crear un desequilibrio emocional en el personaje. Por ese motivo tendremos que contemplar diálogos individuales de carácter psicológico, reflejados muy notoriamente en la obra, así como la intrínseca asociación razón-pasión y la sujeción a la ley, en torno a la libertad de la condición humana; esta vez, sin negarle el privilegio que este término ocupa en toda disertación filosófica sobre lo humano.



Antes que nada, para estudiar los monólogos psicológicos que desarrolla el protagonista Ramiro Bernárdez, hay que ubicar la novela en un contexto literario que pueda ayudar a comprender su contenido. Esta novela negra, y negra porque como lo expresa Javier Coma, (1979) “tiene un objetivo literario claro, mediante la introducción del estudio psicológico de los caracteres” (N°60), que permite un acercamiento menos lineal con los personajes esbozando sus aspectos físicos. Y explora efectivamente “un acercamiento crítico a la realidad que representa” (Javier Coma, 1979, N°61)

En ese sentido, veamos lo que enuncia de Araceli “Tenía el pelo negro, largo, grueso, y un flequillo altivo que enmarcaba perfectamente su cara delgada, modiglianesca, en la que resaltaban sus ojos oscurísimos, brillantes, de mirada lánguida pero astuta. Flaca y de piernas muy largas” (Giardinelli, 2000, p.6). Además de ello, el lector puede llevarse una idea clara de la personalidad de Araceli: mujer atrevida, desafiante y seductora, ya que repetidamente en la obra, de manera



enfática y precisa, recalca su edad; “Ramiro se preguntó cómo era posible tanta belleza y, a la vez, tanta malicia en su mirada cuando la besó. Tenía trece años, pero caray, cómo había crecido en las últimas horas” (Giardinelli, 2000, p.42). A su vez esto desencadena un aire enfermizo de depravación, pues Ramiro “En su vida había conocido a una mujer tan fogosa, pero... ¡tenía sólo trece años!” (Giardinelli, 2000, p. 60).

Del mismo modo enmarca una silueta psicológica que permite identificar, a Ramiro en este caso, como un hombre impulsivo y redundantemente confundido. “(...) se dijo que acaso se iba a arrepentir de su propia locura. Se preguntó qué estaba haciendo. Dudó un instante, petrificado sobre el camino de tierra. Pero capituló cuando vio a Araceli, en la ventana del primer piso, mirándolo” (Giardinelli, 2000, p. 7).

Esa impulsividad marcada y a su vez el personaje cargado de sensualidad y erotismo e impregnado por una frenética pasión descontrolada, pone en constante jaque la racionalidad con lo irracional de Ramiro.

Embrutecido, ahuyentando una voz que le decía que se había convertido en una bestia, destapó la cara de la muchacha sólo unos centímetros, para horrorizarse ante la mirada de ella, lacrimógena, fracturada, que lo veía con pavor, como a un monstruo. Entonces volvió a cubrirla y a pegar trompadas sordas sobre la almohada. (Giardinelli, 2000, p. 10).

Y a modo de pensamiento contradictorio, lo lleva a encasillar esa caracterización psicológica y lo aterriza en ese justo momento en el que la razón, se eleva a su condición más admirable y desnuda la psiquis humana:

Primero fue De Quincey, se dijo, y luego Dostoievski, los que señalaron que los humanos, en alarde de cinismo o de ociosidad, gozamos con el crimen. En algún lugar nuestro disfrutamos, admirativos, el horror de un asesinato. Podemos condenarlo, después, y seremos jueces implacables, pero en un primer momento el crimen nos



deslumbra, nos impacta hasta la admiración.  
(Giardinelli, 2000, p.28).

Si bien es cierto que Ramiro es un asesino y violador, en él confluyen y estallan, no principios morales ni éticos, por que la culpa no nace de la conciencia recobrada del verdadero orden de las cosas, -de lo que reconocemos como ley-, sino de una conciencia del desorden propia y antinatural. Pues no es el acto en si lo que atormenta a Ramiro, sino su falta de sentido; ese estado de desvinculación de cualquier necesidad de cometer, que quiera o no, no lo excluye de su accionar y que lo devuelve continuamente a su “penuria mental”.

Ramiro se miró las manos, con las palmas abiertas. Luego las dio vuelta, lentamente, y las contempló del otro lado, venosas, velludas; le parecieron manos de un monstruo de novela gótica. Y sin embargo

eran las mismas que habían sabido acariciar a Dorinne, no hacía mucho. Las sabía capaces de ternura; podían apasionarse ante la suavidad de la piel de algunas mujeres; podían tocar, calmosas, una flor y no se marchitaría. Alguna vez habían pellizcado dulcemente la mejilla de un niño. Otra vez habían tocado tejidos de hilo oaxaqueño, una seda de la India, el pedestal del David en Florencia, el pelaje duro y seco de un perro ovejero alemán. (Giardinelli, 2000, p. 28).

Los actos de Ramiro, un abogado graduado en Francia, no están ahí para avalar ningún comportamiento ilegítimo; por eso la imagen del personaje principal desde el reencuentro con la familia y en especial con Araceli, en la casa en Fontana del entonces médico retirado, contrastará al paso de las páginas y aparecerán en reiteradas formas.



Los soliloquios, a manera de monólogos, no son más que un diálogo en el que el emisor y el receptor son la misma persona, a través de una penetración psicológica, que hace un recorrido argumentativo de la capacidad de lo cerebral, del razonamiento lógico y al racionalismo, que logra desentrañar aspectos de la condición humana.

(...) ¿Y qué era eso?, se preguntó. ¿Cómo podía ser tan petulante como para abarcar toda la dimensión de horror que cabía en un ser humano? Porque, pensaba, mirando el patio, a través de la ventana del comedor, ¿acaso la condición humana no era una demostración de lo infinito? ¿de qué no era capaz el hombre? ¿Es que alguien podía creer que existían los límites? (Giardinelli, 2000, p. 35)

Precisamente hablando de los límites y en algunos momentos cobijado por ese sentimiento de culpa de Dostoievski, Ramiro “Sintió asco de sí mismo, un agudo remordimiento que a la vez se le mezclaba con una espantosa vanidad creciente” (Giardinelli, 2000, p.35). Semejante a Raskolnikov en Crimen y Castigo, guiados por impresiones de la razón o quizás un repentino desequilibrio vago pero valedero, es que aparecen instancias en las que el Yo alcanza un estado de gracia y ese actuar, bajo principios imprecisos, los lleva a afrontar la situación tal como emerja.

Ya no reconocía límites; era capaz de cualquier acción. Y aunque algo imprecisable le reprochaba esas ideas, por ominosas, no podía dejar de sentirse orgulloso. Sí, la condición humana también era esa maravillosa capacidad de afrontar cualquier situación. De modificarlo todo. (Giardinelli, 2000, p. 35)

A través de la infracción a la ley ejecutada por Ramiro, entendida en el campo semántico en el que se halla el vocablo “ley”: regulación, ordenamiento, obediencia, necesidad, obligación, prohibición, coerción. ¿qué lugar ocupan estas categorías en la idea de condición humana? “En ese proceso histórico de humanización, en donde la libertad se erige ante la posibilidad, más o menos restringida y que no se manifiesta nítidamente en la configuración de la razón humana” (Molina, (s, f) p.40).

Ahora bien, veamos esta apreciación en las consideraciones reflexivas del protagonista, que no encarnan en lo absoluto su estilo de vida, o esa aparente intelectualidad que le subyace de sus estudios en el exterior. Sus valoraciones de cierto modo tienen una orientación psicológica en la necesidad de reconocimiento que siente, mediante la cual su voz aprueba, justifica o condena su accionar. Dostoievski, (2000) en su novela los hermanos Karamázov, le hace decir a Iván: “Si Dios no existe, todo está permitido” (p. 941) Esa voz refleja un desdoblamiento de la conciencia, que manifiesta un criterio justificante de sus actos, en los cuales lo bueno, lo malo, lo correcto y lo incorrecto transgreden toda razón de ser. De igual manera lo expresa Raskólnikov:



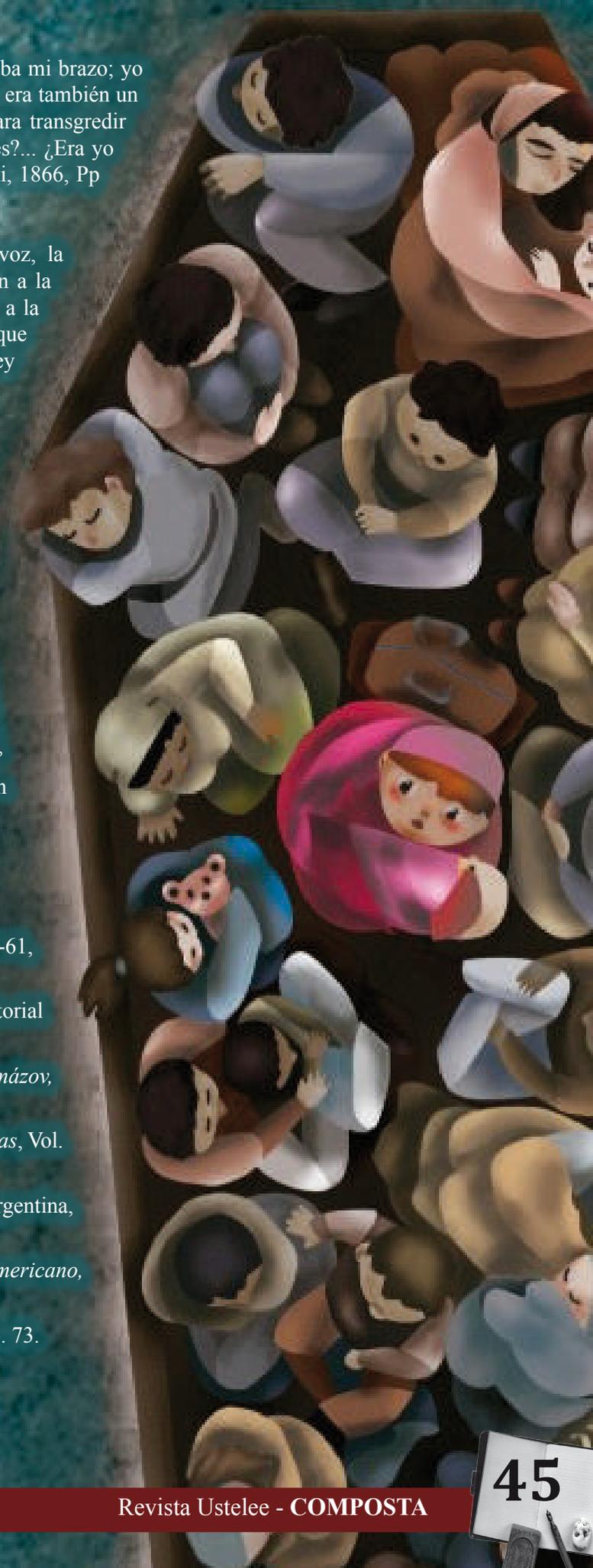
(...) yo necesitaba conocer otra cosa, otra cosa empujaba mi brazo; yo necesitaba saber entonces, y saberlo cuanto antes, si yo era también un piojo, como todos, o un hombre. ¿Estaba facultado para transgredir la ley o no lo estaba? ¿Era osado a traspasar los límites?... ¿Era yo una criatura que tiembla, o tenía derecho? (Dostoievski, 1866, Pp 494-495)

Para destacar, la trama en la que se hallan el rostro, la voz, la materialidad del crimen y la manera en como la transgresión a la ley colocaría a Ramiro en un nivel superior, aceptando, pero a la vez huyendo de su posición psicológica del crimen, haciendo que estos elementos, tengan el mismo valor en ausencia de una ley suprema que desconfigure la frontera de lo prohibido.

En su hipótesis Freud (2005) afirma: “el origen y el sentido asignado a la ley son contemporáneos a la realidad que la aborda” (Vol. XIII). En ese sentido, la vida resulta soportable para aquellos que logran medianamente acomodarse y someterse a lo que se acepta como ley. Doblegándome de mi propio parecer, que quizás no procede de la razón misma, pues ésta ofrecería los argumentos, la justificación y la explicación necesaria para la legitimación ante ustedes. Pero en la fachada más amplia de experimentar el sentido de la obligatoriedad de la norma, no refuto la sumisión a los mandatos. Después de todo como dijo Nietzsche (1871) “cualquier costumbre es mucho mejor que ninguna costumbre” (p.73). Aunque los fundamentos que la sustentan, resulten insoportables para algunos.

### Referentes bibliográficos

- COMA, Javier, (1979) “La novela negra”, en *Vuelta*, N° 60-61, febrero-marzo, Barcelona
- DOSTOIEVSKI, Fiodor (1866) *Crimen y Castigo* Editorial Universal, Pp 494-495
- DOSTOIEVSKI, Fiodor (2000) *Los hermanos Karamázov*, Barcelona, Editorial catredra p. 941
- FREUD, Sigmund, (2005) “Totem y Tabú”, en *Obras Completas*, Vol. XIII, Amorrortu, Madrid
- GIARDINELLI, mempo (2000) *luna caliente*, Buenos aires, Argentina, Editorial Planeta Argentina S.A.I.C. / Seix Barral
- MOLINA, Sara Leticia, (s.f) *cuadernos del pensamiento latinoamericano*, Argentina, universidad del cuyo, Mendoza
- NIETZSCHE, Friedrich. (1871) *Aurora*, Ed. Santiago Lario, p. 73.





# LA SEXUALIDAD EN LA NOVELA LUNA CALIENTE DE MEMPO GIARDINELLI

Por: Xiomara Eliana Posada Fernández  
Estudiante Lic. Educación Básica con Énfasis en  
Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima

Llamamos perversa a una práctica sexual cuando se ha renunciado a la meta de la reproducción y se persigue la ganancia del placer como meta autónoma.

Sigmund Freud.

En la novela *Luna Caliente* de Mempo Giardinelli, se plantean diversos escenarios referentes a la sexualidad, que de manera inesperada dan giros al desarrollo de la historia haciéndola más cautivante; hay que ver en la novela, cómo el ser humano se refugia muchas veces bajo estos instintos y comete atrocidades sin medir las consecuencias a nivel personal o social; así pues, los personajes principales de la obra, al sentirse invadidos por sensaciones eróticas y otras alteraciones psicológicas, llegan a vivenciar situaciones que desvirtúan su propia esencia. Vale la pena decir, que la sexualidad está presente en la vida de los hombres, hace parte de ella, pero también se hace necesario, delimitar sus alcances a través del balance propio. Dicho en otras palabras:

La sexualidad es un proceso continuado a lo largo de la vida influido por multitud de factores biológicos, psicólogos, culturales y sociales. Es una vivencia íntima de lo que sentimos ser, de lo que nos atrae y, también, todo un repertorio de gestos de relación y convivencia con los otros. (Castelo y Flores, 2005, p. 123).

En relación con el tema descrito anteriormente surgen diversas discusiones; una de ellas enfatizará en el personaje de Araceli Tennembaum, quien de acuerdo al comportamiento y actitudes en la novela, denota una alteración en el desarrollo de su sexualidad; se percibe, pese a su corta edad (13 años), que hay una anomalía en ese aspecto, puesto que presenta tendencias desacordes a las de una adolescente en esta etapa; como consecuencia de ello, se ve impulsada a sentir placer sexual, a costa de denigrar su dignidad e inclusive su propia vida. Así pues, surge el interrogante ¿La primera experiencia con el sexo puede desencadenar trastornos como el masoquismo sexual en Araceli, personaje de la novela *Luna Caliente* de Mempo Giardinelli?

En lo que atañe a la sexualidad en edades tempranas, se puede afirmar que los estudios clásicos de la psicología evolutiva, han contribuido a denominar a la adolescencia como un momento de “crisis de identidad, de hecho, los individuos jóvenes que pasan por tal confusión, están sujetos a un padecimiento más maligno del que pudiera haberse manifestado durante el resto de sus vidas” (Erikson, 1972, p. 15). Por lo que se refiere a Araceli, se puede inferir que debió atravesar por una serie de confusiones internas para adoptar estas conductas en su sexualidad.

Como puede apreciarse, el masoquismo se define como “un tipo de variación sexual en la que el individuo experimenta excitación o placer sexual al ser sometido a experiencias de humillación, violencia o sufrimiento, tanto físico como psicológico, durante la relación en pareja” (Montejo, 2005, p. 297) y evidentemente, es un claro ejemplo en la historia, donde Araceli en cada encuentro con Ramiro, compartía las mismas perversiones agrediendo de manera recíproca física y psicológicamente. “En silencio, pero jadeantes, forcejearon hasta que ella, que sentía más fuerza que la que él había calculado, se le tiró encima, le arrancó la camisa y se le prendió de una tetilla, que mordió con fuerza”. (Giardinelli, 2004, p. 143).



Se muestra entonces, un modelo diferente al de una relación sentimental cotidiana, ya que Araceli, se distingue en la obra inicialmente como una joven tímida y angelical; pero a raíz de las insinuantes miradas y de las oscuras intenciones de Ramiro, ella se transforma en una mujer que aprovecha sus encantos para seducirlo y conseguir sus deseos sin importar su edad, condición o propósitos. Para empezar a conocer los fundamentos del comportamiento de esta joven se debe examinar su entorno; inicialmente, se observa que a pesar de los problemas de alcohol que tenía su padre, ella era una joven sencilla, muy familiar y no manifestaba signos de perturbación alguna. Sin embargo, esta joven sufre una conversión luego de ser violada por Ramiro sufriendo graves daños en su personalidad a nivel psicológico:

Y en el momento de penetrarla, ella soltó un aullido que él reprimió otra vez con su boca. Pero como Araceli gimoteaba ahora ruidosamente volvió a pegarle, más fuerte, y le tapó la cara con la almohada mientras se corría largamente, espasmódico dentro de la muchacha que se resistía como un animalito, como una gaviota herida. (Giardinelli, 2004, p. 24).

Este acontecimiento trajo como consecuencia, la apropiación de un deleite sexual poco común y la extinción de sus nobles sentimientos de forma vertiginosa; de acuerdo con esta situación, se considera que dicho suceso consiguió ser el detonante que dio el giro a la historia de *Luna Caliente*. “—No me hiciste daño. Me gustó. Y quiero hacerlo de nuevo; quiero que vengas esta noche— y entonces bajó los ojos, como mirándose la vagina. Ramiro también miró” (Giardinelli, 2004, p.73).

El masoquista se identifica con su torturador, participa en la apoteosis del poder que aquél descarga sobre él. También se revela una cierta codicia secreta de superioridad en el hecho de que el masoquista ordena

a su torturador que le muerda, le pegue, le azote, etc. Los tortuosos rodeos de la conciencia son con frecuencia más curiosos y sorprendentes de lo que la más atrevida fantasía podría imaginarse. (Rattner, 1965, p. 96).

Son claros los instintos que ahora ostentaba Araceli y la llevarían a un comportamiento sexual patológico en el que Ramiro se materializa en su objeto sexual, a pesar que haber sido quien abusó de ella.

- Quiero – dijo ella con voz de niña perdida en un aeropuerto –.Lo quiero ahora. Su respiración era entrecortada, ronca. Ramiro se dijo que no podía ser, que era insaciable; debía tener fiebre uterina y se la desperté yo, no puede ser, me va a exprimir, no quiero, y empezó a balbucear y a temblar, de su propia excitación, cuando sintió la mano de ella sobre su pantalón. (Giardinelli, 2004, p. 138).

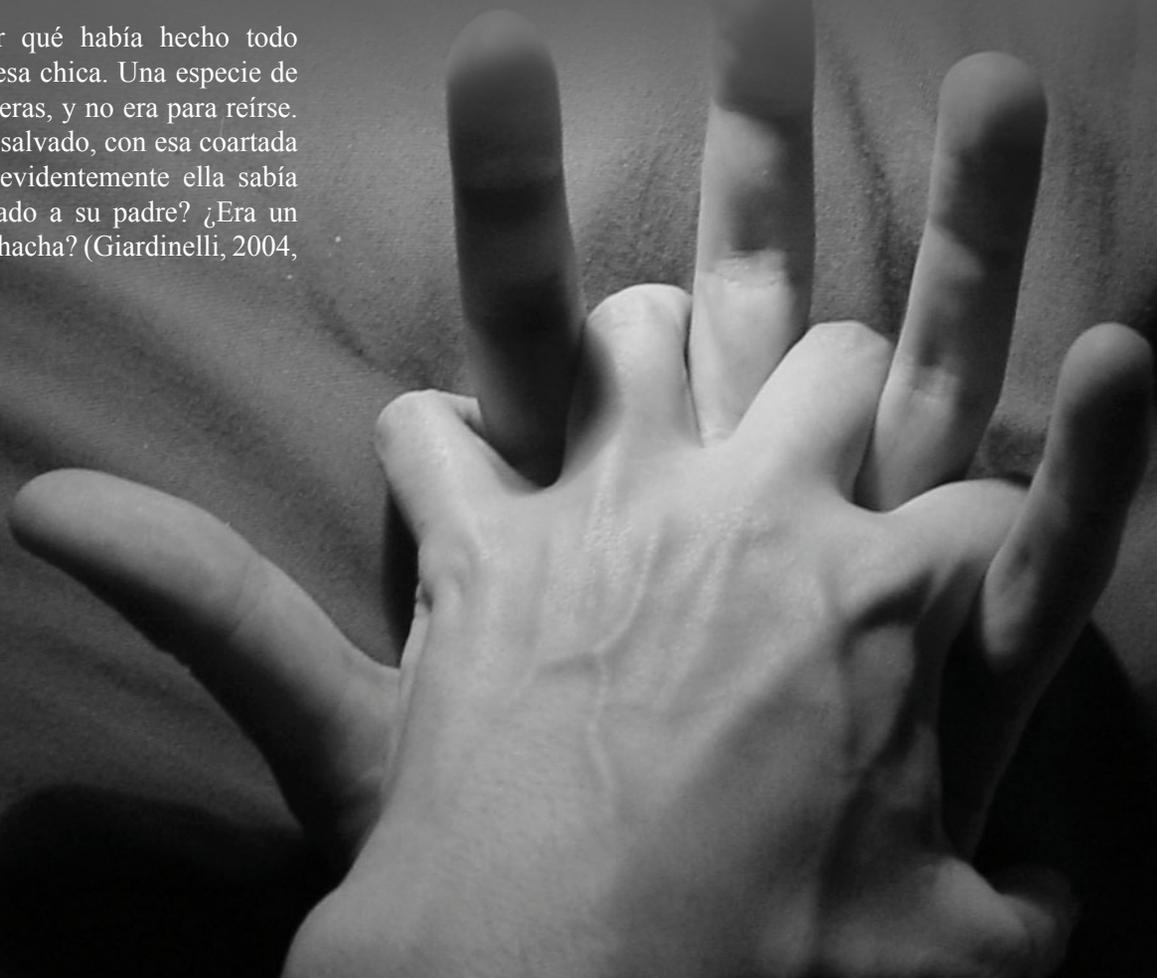
En particular, tenía todas las explicaciones para saber que Ramiro fue quien asesinó a su padre pero no le importaba, solo estaba centrada en saciar sus ansias sexuales.

¿Y Araceli? ¿Por qué había hecho todo eso? Estaba loca esa chica. Una especie de Mefistófeles, de veras, y no era para reírse. ¿Por qué lo había salvado, con esa coartada indestructible, si evidentemente ella sabía que él había matado a su padre? ¿Era un monstruo esa muchacha? (Giardinelli, 2004, p. 133).

Al mismo tiempo, se descubre gran ausencia de apoyo familiar en la vida de Araceli; primeramente el alcoholismo de su padre afectaba bastante la armonía en su hogar: “-¿Cómo viniste? – Me trajo mamá. - ¿Y dónde está ella? – Buscando a papá; anoche desapareció. -¿Y sabe dónde buscarlo? – Se habrá emborrachado, como siempre; debe estar en lo de algún amigo.” (Giardinelli, 2004, p. 69).

De nuevo al darse cuenta de la muerte de su padre, se muestra muy tranquila y desentendida por la situación, como si el viento hubiera arrebatado sus sentimientos más puros. “Esa muchacha era casi una niña, pero a la que no había visto soltar una sola lágrima, ni conmoverse, aunque no le faltaban motivos”. (Giardinelli, 2004, p. 95).

En definitiva, dichas situaciones son sinónimo de un núcleo familiar desintegrado en el que la figura paterna está ausente y ella reprime esos sentimientos; al llegar a la adolescencia, tendría muchas preguntas que nadie logró responder teniendo en cuenta que su madre también sobrellevaba conflictos maritales, descuidando otras labores propias de su papel en la familia.





¿Y usted, doctor, por dónde anduvo? Creí que se había ido a dormir. –Todas las noches me escapó. Carmen es una vieja imbanicable; dormir con ella es más feo que tragar una cucharada de mocos. Rió de su chiste. –Aguantarla es más difícil que cagar en un frasquito de perfume – entusiasmado, se reía, hipando, procazmente. (Giardinelli, 2004, p. 34).

Para terminar, es importante resaltar que la ausencia de los padres en la formación de los jóvenes, tiene consecuencias a futuro, como se demostró en la novela *Luna Caliente*; Araceli carecía de estas atenciones y nunca tuvo un estrecho vínculo familiar, pues de haber sido así, no se hubiera presentado el abuso sexual por un tercero en su propia casa; ello también, reflejo de la negligencia por parte de sus padres al dejarla a solas con este individuo sin medir sus pretensiones.

Al ser una niña solitaria e inocente y vivenciar por primera vez una experiencia sexual tan fuerte, desencadenó en su ser, comportamientos y sensaciones placenteras que iban en contra de su moralidad.

Paralelo a la problemática de Araceli se pueden enunciar otros comportamientos anómalos, caso pedófilos o asesinos en serie, quienes a raíz de un trauma generado en su niñez, desarrollan conductas que atentan contra la integridad humana.

### Referencias Bibliográficas

- CASTELO, Camil y FLORES, Branco (2005) *La sexualidad humana una aproximación integral*. Buenos Aires.
- ERIKSON, Erik H (1972) *Sociedad y adolescencia*. México.
- GIARDINELLI, Mempo (2004) *Luna caliente*. Barcelona.
- MONTEJO GONZÁLEZ, Ángel Luis (2005) *Sexualidad y salud mental*. Barcelona.
- RATTNER, Josef (1965) *Psicología y Psicopatología de la Vida Amorosa: Una introducción a la psicología profunda de la sexualidad y el amor en sus manifestaciones sanas y Enfermas*. México.



## LA AGONÍA EN CADA PASO

*Por: José Vicente Guarnizo Gutiérrez  
Estudiante Licenciatura en Literatura y  
Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima*

Quando vayas por un camino,  
no te vayas a orillar,  
porque un objeto extraño,  
los pies te pueden dañar.

Pilar Lozano

### Resultados de un país injusto

Quando un colombiano habla de su país pueden ocurrir dos factores: el primero, defender las políticas del gobierno a las cuales nos tenemos que regir como sociedad y el segundo, refutación total sobre aquellas políticas, pero, en un punto determinado consciente o

inconscientemente las dos posturas se alinean; es esa cruel línea por la cual hemos andado más de cincuenta años, buscando, llorando, amando, odiando, pero lo peor, viviendo, sí viviendo; viviendo esa brutal guerra, maldita guerra que ha desangrado a un país entero; hemos llorado muerto tras muerto, año tras año; cada época la guerra se disfraza, toma un nuevo nombre, nuevos protagonistas, pero siempre las mismas víctimas, aquellas que sueñan con regresar a sus casas, escuchar el canto de las aves, la lírica de los ríos, el olor de las montañas, esperando a que esa guerra amaine, “cuando la guerra amaine... ¿Cuándo será ese cuándo?

Ya pasó medio siglo desde aquel entonces y todavía nada; la guerra, que no cesa, cambia de cara no más” (Restrepo, 2001, p.36). Preguntas si todavía Siete por Tres, un hombre que ha vivido la guerra desde antes de decir sus primeras palabras, -nadie mejor ejemplo de sobreviviente que este-; al escuchar sus relatos solo subyace en mí una pregunta ¿Siete por tres sobrevivió o está muerto en vida?

Desde aquel primero de enero de 1950, en Santamaría Bailarina, Siete por Tres ha tenido que pasar por sinnúmero de adversidades; gracias a Matilde Lina,



esas adversidades fueron llevadas de forma fresca y relajada; oriundo de Sasaima, amante de los animales y del campo, él tiene de ella, el mejor recuerdo; un recuerdo que anhela, busca, persigue sin cesar; es que Matilde Lina, es de esas mujeres que dejan huella para siempre,

Criatura irreal y anfibia, Matilde Lina. Siempre a la orilla del río, entre espumaredas y ropa blanca: Así la recuerda Siete por Tres y cuenta que creciendo a la sombra de esa mujer de agua dulce supo que la vida podía ser de leche y miel (Restrepo, 2001, p.29).

Ese mismo año empezaría el exterminio de Santamaría Bailarina; los sobrevivientes, luego de enterrar a sus seres queridos, como es el caso de doña Perpetua, quien ha llorado y vivido tanto esta guerra, como Siete por Tres, iniciaron el éxodo, tomaron las cosas que tenían puestas y a su tesoro más grande, su santa patrona, a quien le debían el nombre de su pueblo; ella los acompañaría en esta travesía de dolor y lágrimas; por ese tiempo no parecía existir el tricolor que a muchos nos llena de orgullo; usted se movía entre el azul (los que querían ser revolucionarios) o el rojo (liberales y opositores), en fin, una guerra que no respetó a nadie.

### **La muerte les pisa los talones**

Han de sentirse muy incómodos los que por azares del destino son nómadas, quienes andan sin un rumbo determinado; definitivamente debe ser bastante doloroso dejar su casa, su pueblo, su historia, solo porque se tienen ideas diferentes, pero ¿qué ideales tenía Siete por Tres? Si solo era un pequeño niño de pie quimérico, que aprendería a caminar sobre el dulce pasto que iban conociendo en su caravana; así aprendería solo lo que

Matilde Lina le enseñaba; sus enseñanzas giraban en torno a la naturaleza, al reconocimiento de los animales y a la comunicación de estos.

Matilde Lina le enseñó el arte de hablar, pero sólo de animales. En los desvelos del monte se acurrucaban para adivinar el currucutú del búho saraviado, o los ojos rojos y el aliento pútrido de los perros del diablo: El diálogo entre ellos era cháchara irrelevante, permanente y zurumbática sobre las costumbres del animalero. (Restrepo, 2001, p. 39)

Para ellos la guerra pasaba casi desapercibida; se tenían solo el uno al otro, a pesar de ir acompañados de la gente de su pueblo y de otros más que se iban uniendo por un motivo u otro; trascurrieron muchos años con la muerte encima, acechándolos; se habían convertido en gestores de la misma guerra de la que huían, dejando su huella en cada paso, sembrando temor, robando y provocando en sus enemigos, más ganas de encontrarlos y quitarles la vida, como el sargento Moravia, seguidor extremo del lado conservador, un hombre en cuya mente solo existía el color azul como sinónimo de justicia y equidad.

Los tenía acorralados, pero aquellos bien que sabían dar la pelea; se habían convertido expertos de la montaña, pero como en la mejor de las estrategias, hubo un punto de quiebre; sería su comandante el



Charro Lindo, quien los llevaría a la boca del lobo, en su afán de quitar de encima un mal característico que lo acompañaba; fue este, el mismo personaje que hizo quitar el nombre veintiuno por el de Siete por Tres, lo cual era motivo de burlas y comentarios. “se había hecho famoso por el olor nauseabundo de sus pobres pies, gusarapientos de tanto andar embutidos entre las botas de caucho” (Restrepo, 2001, p. 46). Por intentar calmar ese mal, resultó llevándonos a manos del sargento Moravia, que no fue bondadoso ni generoso; ese día fue la última vez que vio a Matilde Lina; Siete por Tres, no sabe de su paradero, la busca porque cree que ella también lo está buscando.

### El calvario continúa

Al parecer la mala suerte se había encargado de hacerle la vida incomoda a Siete por Tres; en primer lugar, fue abandonado por sus padres a la hora de nacer; segundo, la guerra lo convirtió en un errante que desconocía lo que pasaba a su alrededor y tercero, la misma guerra le quitó a su madrina, su guía, su única esperanza de vivir y que le hacía olvidar por momentos el calvario que cargaba desde que nació; por esta razón hablamos de mala suerte, una mala suerte disfrazada, “la muerte tiene una hermana, más taimada y perseverante, que se llama Agonía. La dama Agonía me sostiene en sus brazos desde aquella vez” (Restrepo, 2001, P.50).

Agonía que acompaña a Siete por Tres desde aquella toma de Las Águilas; aquella en la que de Matilde Lina, no se supo más: ni en el mundo de los vivos, ni en el de los muertos, solo en el corazón y en el recuerdo de ese hombre que la busca y la busca, sin resultado alguno; así llegó al albergue de paso, cansado, agobiado, con su piel en llamas, producto de aquellos gases que hicieron llaga; pero cuando se tiene un peso tan grande en el alma, hasta la herida más profunda en sangre viva, no se compara con el dolor de respirar olvido, fracaso, esa impotencia de sentir que se está fallando, así llegó Siete por Tres.

“Me ha dicho que le duele el aire, que la sangre quema sus venas y que su cama es de alfileres” (Restrepo, 2001, p. 13). A Siete por Tres lo único que lo mantiene en pie, es la búsqueda de Matilde Lina; no lo ha derrumbado ni la misma guerra, ni el calor de las refineras de Tora, ni los barrizales de los Andes; suele ser tan fuerte, que solo muestra cansancio al caer la noche por el trajín y los quehaceres que amablemente realiza en el albergue; es que este tipo de personajes cuando se aparece en la vida, es para enseñarte demasiadas cosas; por ejemplo, que un

bolero se baila cerca pero no tan apretado y sin buscarse demasiado.

Es de los que luchan por lo que quiere, por la gente que te hace sentir bien; en efecto, en la mente de todos los habitantes del albergue quedará ese día, que llegó con un sinnúmero de colaboradores, entre ellos, el párroco de vista hermosa, un fotógrafo, las quinceañeras estudiantes del Colegio para señoritas Virgen de la Merced de Tora y hasta los metaleros integrantes del grupo llamado *juicio final*; así es él, solidario; esa misma solidaridad lo llevó a Santa Fe de Bogotá, a solicitar ayuda para este recinto cuyo único propósito, es el de brindar espacio para todos aquellos que por azares del destino, son olvidados del gobierno; por otro lado, esta visita tan fusionada logró llamar la atención a nivel nacional.

Este acontecimiento alejaba a Oquendo, otro personaje que pensaba que el albergue era un resguardo para la chusma; gracias a esto la madre Francoise tuvo tranquilidad, pues desde que llegó Siete por Tres, andaba nerviosa por ese enorme bulto que resultó ser Santamaría Bailarina, patrona de aquella vereda El Limonar, entre Huila y Tolima, tierras y costumbres que la extranjera ha conocido sin pisar, ha sentido las balas sin verlas, el hambre sin tenerla, la agonía adherida en sus días, por intentar hundirse en ojos, en corazones y en sentires, como ella misma lo describe, “también hago parte de la

multitud errante, que me arrastra por entre encuentros y desencuentros al poderoso ritmo de su vaivén” (Restrepo, 2001, P.69).

### A manera de conclusión.

Colombia, país hermoso lleno de contrastes y matices, en el que, desde hace más de medio siglo, es tradicional hablar de tomas, emboscadas y desplazados; estas palabras tomaron tanta fuerza que se volvieron vocabulario cotidiano; a muchos no parece dolerles esta guerra; considero que en la novela *multitud errante*, se le hace un tratamiento adecuado a este mal que estamos cargando y parece no pesarnos; pareciera ser un suceso irracional; mirar para el otro lado nos parece más satisfactorio; pelearnos por una camiseta, cantar al ritmo de la youtuber del momento, mirar que tanto le creció la cola a la modelo más famosa e incluso pensar, que los *realities* no tienen libreto, han ocultado esa realidad de la que a propósito nos escondemos; podría pensar que es una desinformación tan bien planeada por los medios de comunicación, pero: “la violencia no es nunca irracional, que nadie como ella para llenarse de razones cuando quiere desencadenarse” (Restrepo, 2001, p. 37).

En definitiva, una guerra pequeña o grande, no deja de ser guerra, no deja de lanzar seres a lo más profundo de los confines de la agonía; seres como Siete por Tres, María, Claudia, Santiago, porque las guerras no reconocen nombres; considero que la invitación es a llenarnos de consciencia y a generar espacios de verdadera reconstrucción para todos aquellos que de una u otra manera, han caído en las manos de esta guerra que sigue consumiendo al país y ha llegado a parecernos habitual; solo de este modo podremos hablar de igualdad; así podríamos respetar los espacios y las etapas de cada colombiano, respetar sentires, costumbres y lo más importante, jamás, ni siquiera intentar, callar a otro solo porque piense diferente; es momento de reflexionar y sostener la idea, de que todos somos iguales y tenemos los mismos derechos, así tengamos un dedo de más.

### Referencias bibliográficas

- LOZANO, Pilar. (2016). *Era como mi sombra*. Editorial SM: Bogotá
- RESTREPO, Laura. *Multitud errante*. (2001). Editorial Planeta Colombiana S.A: Bogotá





# Tóxico

# LAS GANAS DE APRENDER NO TIENEN LA CULPA

*Por: Ibon Dayana Irreño Forero  
Estudiante Lic. Educación Básica con Énfasis en  
Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima*

¡No salgan del aula, no vayan a correr, tírense al piso, cúbranse, no griten, mantengan la calma!, eran las palabras de la profesora de primaria, -tan gorda como hipopótamo de zoológico-, Piedad Salgado, a los alumnos de segundo que por miedo no nos habló de lo oscuro que el cielo se tornaba; eran las guerrillas de las FARC que estaban atacando el pueblo Ambalemuno. De los nervios, ella no sabía qué hacer; todos estábamos a la expectativa; el sonido de la escuela se había apagado; ya no escuchábamos los gritos deambulantes en los patios, no teníamos la certeza de lo que sucedía; estaba desconcertada.

Miré a Karina, mi mejor amiga; lloraba tirada en aquel piso ahuecado, sucio, de color gris, cubriendo su mochila roja desteñida; mientras la miraba, me fui arrastrando por el suelo con los nervios de punta hacia ella, como en las películas de guerra de Jean Claude Van Damme y le dije: - no llores-; Ella, con lágrimas densas y nobles, me miró rápidamente y trató de ahogar su llanto;

con mi mano izquierda sobre su cabello largo y crespo, le acariciaba la cabeza; de pronto sentí un leve susurró; me asusté, miré rápidamente; era Michel mi amigo y vecino; tenía la cara pálida y los ojos dilatados, ¿qué pasa? Pregunté; me contestó: son tiros, nos van a matar. Inmediatamente se me aguaron los ojos y los colores que había visto en este mundo se destiñeron en segundos; rápidamente quité mi mano de la cabeza de Karina; le dije a Michel al oído, -no quiero morir-.

Ese día me levanté como de costumbre a las 5:40 am; la mañana estaba calurosa y el sol alumbraba más de lo normal; di los buenos días a mamá y papá; renegué para bañarme como todos los días; me puse el uniforme de diario que nunca me gustó; me agradaba más cuando tocaba educación física porque podía llegar tan sucia como quisiera; desayuné huevo frito con arepa blanca, de esas que venden en la tienda de Napo; me tomé el pocillo de aguapanela caliente; me colgué el bolso de Winnie Pooh, me despedí y salí con paso largo a la escuela que quedaba a cuatro cuadras de la casa donde vivía, en el barrio la Esperanza que de esperanza no tenía nada, porque todo el mundo se quejaba por vivir en medio de tanta gente chismosa que criticaba y desprestigiaba a quien se les antojara.

A las 6:30 am, ya estaba en la escuela; me gustaba llegar temprano porque Karina y Michel también lo hacían; nos reuníamos en la tarima a hablar de lo que hicimos en la tarde después de salir de la escuela.

La institución educativa Nicanor Velásquez Ortiz, era acogedora, era como vivir en un mundo pequeño en el que los problemas familiares, económicos, políticos o religiosos, no nos afectaban; estar allí, hacía que el tiempo se esfumara y los sueños por ser mejores personas brotaran en los campos de aquel hogar; la institución tenía unos patios grandes; uno estaba decorado con llantas de diferentes tamaños enterradas en un campo grande; eran viejas y pintadas de varios colores; también había un pasamanos antiguo de color verde oxidado, donde jugábamos en el descanso al torito; su diseño era como especie de cubo; también había una cancha gigante de fútbol enmontada; en agosto se convertía en el campo para volar cometas; recuerdo también el viejo bebedero de agua: un tanque grande con varias llaves, -que saciaban con sabor de agua estancada- la sed de aquel calor infernal que producía el clima de Ambalema.

A las 7: 00 am, sonó la campana; nos dirigimos corriendo al salón de clases; Michel llegó primero; me enojé con él, porque me parecía que siempre hacía trampa; mi enojo era signo de mala perdedora; la profesora llegaba siempre cinco minutos después del sonido de la campana; traía una taza de café en la mano y con su humor de serpiente enchipada; cuando decía buenos días, parecía que estuviese regañándonos; su voz no era nada agradable; le teníamos miedo.

La mañana estaba calurosa; las gotas de sudor escurrían por mi cuerpo; me sequé una y otra vez con la toalla que tenía únicamente para ese efecto; saqué de mi bolso, la botella de agua congelada; de sorbo en sorbo calmaba mi sed; Karina estaba sentada delante de mí; me escuchó sorber, ¡deme agua!, ¡hágale! ¿sí?, blanqueé los ojos y contesté: sí, pero tome poquita; me deja; acuértese que ayer no me dejó. La profesora nos escuchó hablar y con su voz de tarro estropeado nos cayó. La clase se tornaba aburridora, por eso anhelaba la hora del descanso para llegar primera a hacer fila en la cocina y reclamar el refrigerio; pensaba ¿qué será hoy?, ojalá sea chocolate y queso; no, mejor arepa con queso y chocolate o pan con chocolate.





Sonó la campana; ese sonido estallaba la alegría de quienes ansiábamos la salida a recreo; inmediatamente empaqué los útiles y le dije a Karina y a Michel, ¡apúrenle que vamos a quedar de últimos!; corrimos como alma que lleva el diablo; quedé de sexta, Karina de cuarta y Michel de quinto; discutimos porque no quedamos entre los tres primeros. Mirábamos ansiosos hacia la cocina para saber qué era el refrigerio; mi escasa estatura permitía a duras penas, ver las filas de pocillos y platos de plástico desteñidos y viejos sobre el mesón; avanzaba la fila y pensaba: ojalá que sea chocolate; agarré el pocillo y el plato y me alegré porque era chocolate con queso.

Jugamos en el campo de llantas a las carreras; a las 10:30 am, sonó nuevamente la campana ordenando el regreso a clases; en mi mente peleaba con ella: tan poquito descanso, esta campana es de lo peor, ojalá se dañe; llegamos al salón mojados de sudor y con un olor que ni pa' que les cuento; nos disponíamos para la clase de ciencias, una de mis materias favoritas; prestaba toda mi atención; no podía disimular mi cara de ponqué; Michel trataba de decirme algo; estaba sentado detrás de mí; no le paraba oreja; él me pellizcaba el brazo; me agarraba la cola de caballo; sus estratagemas para llamar mi atención no le funcionaban; entonces percibí los gritos que deambulaban por el pasillo. La profesora nos advirtió que no saliéramos, mientras se dirigía a la puerta; la cabeza del rector se asomó; me di cuenta que era él, por sus gafas grandes con lentes de culo de botella; cruzó palabras con la profesora; ella se acercó a nosotros con el rostro más amargo que le dictó aquel momento y nos dijo: ¡No salgan del aula! ¡no vayan a correr!, ¡tírense al piso!, ¡cúbranse!, ¡no griten!, ¡Mantengan la calma!

Entonces supe que no era nada bueno lo que pasaba; cuando Michel dijo que íbamos a morir, pasó todo por mi cabeza; pensé en mi hermanito que estaba en el salón de transición; mis nervios se alteraron más, cuando escuché un estallido cerca a la escuela; sonaban tiros; miré a mi alrededor y todos llorábamos tirados en el piso gris, sucio y desportillado, que hacía más de un año no lavaban; nos aferrábamos a los bolsos, como si estos fuesen a calmar la angustia; Piedad, a duras penas, hacia la señal de silencio; su dedo índice temblaba tanto como su cuerpo; uno a uno fueron llegando los padres de mis compañeros; entraban pálidos, como sacudidos por el demonio; algunos sin camisa, otros sin zapatos, en moto o bicicleta.

¿Qué estará pasando? me preguntaba; el salón se tornaba más frío cada vez que un compañero salía con su padre; sentí morir allí, en medio del oscuro y desconsolado salón; pensaba en mi hermano, en mis padres; los segundos pasaban lentamente; en algún momento pensé que no vendrían por mí; de pronto, vi llegar a mi papá en medias y sin camisa; en sus brazos traía a Harry mi hermano; me alzó y me cargó en su hombro como a costales de papa; nos montó en la barra de su bicicleta azul panadera; noté que sus piernas se quedaban cortas para dar pedal; conducía tan rápido que a duras penas abría mis ojos; mientras llegábamos al portón pude observar un cilindro incinerado; alrededor habían escombros de la caseta de la escuela; le pregunté a mi padre: ¿qué está pasando? me dijo: ¡cállese! ¡no sea imprudente! Entonces escondí la lengua y apreté los labios y me regañé mentalmente.

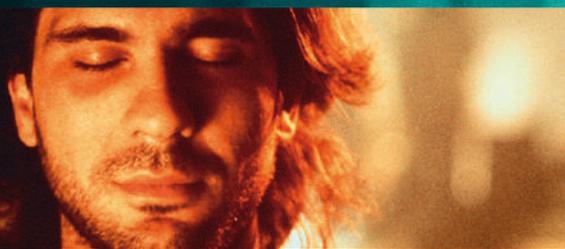
Llegamos a casa; papá nos dijo que debía ir a trabajar; ¡cualquier cosa cúbranse con los colchones, no salgan, no griten, manejen la calma! Esas fueron sus palabras; me armé de valor sin abandonar el temor de recibir una bofetada por imprudente, pero nuevamente pregunté: ¿qué pasa? papá me dijo que la guerrilla de las FARC se quería tomar el pueblo: la cosa está caliente, no se preocupen, a las 5:00 estoy aquí. Mi angustia aumentaba; entonces busqué rápidamente mi muñeca Samanta para protegerla porque temía que la mataran.

Los sonidos de la guerra no cesaban, se adentraban en los poros, escaramuceando a quienes los escuchaban; el temor se adentró en las calles empedradas y las casas de bahareque de Ambalema; pasaron horas y me dormí bajo la cama, agarrada de la mano de mamá con la muñeca bajo mi blusa; desperté a las 7:00 pm; pensé que todo había sido un sueño, pero no fue así; las noticias iban de boca en boca, tan rápido, como la brisa desahuciada que ese día visitó nuestro destino. Entre los comentarios se decía, que habían atacado la estación de policía, el hospital, las dos escuelas, que mataron algunos policías, que no lograron adentrarse en el pueblo, que la mujer de Napo el de la tienda, sabía todo; le decían chisme fresco.

-Algunos hombres están camuflados de civil, tengan cuidado con los niños-; apenas yo paraba oreja de lo que le decían a mis padres; mi corazón se aceleraba más; pensaba: ¿qué tal estén por ahí? No quiero volver a salir de la casa; me acerqué al oído de Harry que estaba a mi lado y le dije: tranquilo hermanito aquí estoy yo para protegerte, no te va a pasar nada; por dentro mis órganos se estremecían, me temblaban hasta las uñas; por fortuna no hubo daños mayores en los lugares que atacaron; la gente se acostó más temprano. Fue la primera vez que entendí la magnitud de la guerra en Colombia.



Original  
Motion  
Picture  
Soundtrack



## El Lado Oscuro del Corazón

Music  
by  
**OSVALDO  
MONTES**



# La oscuridad de la muerte y la iluminación del amor

*Por: Nicolás Segura Amador  
Mónica Sánchez Forero*

*Estudiantes Lic. Educación Básica con Énfasis en  
Lengua Castellana  
IDEAD – Universidad del Tolima*

Pies para qué os quiero,  
si tengo alas para volar.  
Frida Kahlo

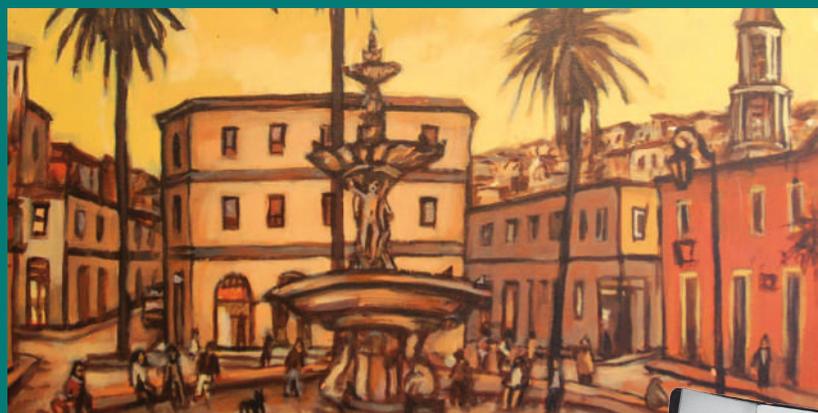
Los seres humanos viven en un mundo de preocupaciones y dilemas, trabajando y ganando dinero para sobrevivir, que hacen que la vida pase tan rápido que pareciesen no haber vivido nada en absoluto; llega el día de la muerte y normalmente sienten no haber disfrutado lo suficiente. Dice el escritor portugués José Saramago (2005) que: “nuestra única defensa contra la muerte es el amor”, esta es una de las ideas y que mediante un juego de símbolos y envueltos

en un mundo poético, se puede apreciar en la película ‘El lado oscuro del corazón’, del director argentino Eliseo Subiela. La dualidad amor-muerte, el nunca dejar de volar, la pasión y el deseo, son otros elementos que se pueden identificar en este filme latinoamericano, que rompe con el tradicionalismo de muchas películas que no dan espacio a interpretaciones, debido a la simpleza de su contenido.

Esta historia empieza en la ciudad de Buenos Aires y la constante búsqueda que tiene el protagonista Oliverio por el amor libertario, asemejándolo a aquella mujer que pueda volar junto a él; comienza la conquista usando poesía (específicamente la de Mario Benedetti, Oliverio Girondo y Juan Gelman), como medio de expresión, aprovechando su virtud para declamar y crear poemas.

Mientras buscaba esa mujer que no fuera meramente terrestre, iba complaciendo su deseo carnal; cuando estaba con alguna de ellas y después del acto sexual, oprimía un botón de su mesa de noche, para desechar cada dama con la que estaba y que no lograra complacer su mayor anhelo: ‘volar junto a ella’, entendiéndose aquí “volar” como el poder amar sin tener en cuenta los defectos del otro, es decir, sin tener prejuicios sociales, físicos o culturales.

Durante el transcurso de la película, se observa al protagonista jugar constantemente con un tren, que puede simbolizar a ese niño despreocupado de sus obligaciones laborales y que por el contrario mantiene vivo un deseo enorme de libertad. Quizá este espíritu de niño es lo que le molesta a la muerte, que en la película está encarnada en una mujer siempre vestida de negro, posiblemente para atraerlo. Esta ‘muerte’ se aparece en cualquier instante, ofreciéndole a cada rato, la oportunidad de trabajar en labores de oficina, situación con lo que busca esclavizarlo para que abandone su espíritu de libertad, pero, sobre todo, para que renuncie a la búsqueda de su mayor deseo: el amor de una mujer que vuele junto a él.





Sin embargo, Oliverio reta constantemente a la muerte, dedicándole versos hirientes y palabras fuertes, que demostraban que es un hombre con gran valor y fortaleza, sin miedo a aquella; y es que “el temor a la muerte representa, sin duda, uno de los instintos humanos más generales y más profundamente arraigados” (Cassirer, 1967, pág. 77), cosa que quería aprovechar la muerte para atemorizar al protagonista, pero al ver fallidos sus intentos, se esfumaba para urdir cómo desviarlo de su camino de búsqueda y sacarle de su cabeza todos los pensamientos que tenía.

El placer que se evidencia en la película, es comparado con un momento placentero: el encuentro entre un hombre y una mujer, que empieza lento, llega a ese éxtasis de lujuria y pasión, que se asemeja a la montaña rusa, en sus subidas y bajadas, hasta llegar al orgasmo y viviendo cada instante como si fuese el último. En el filme, el escultor amigo del protagonista, talla figuras de genitales y símbolos sexuales de forma artística, mostrando la sexualidad y reflejándola como un tabú, debido a la persecución de las autoridades debido a la moral pública.

Oliverio, en ardua búsqueda de su objetivo, viaja a Uruguay, donde conoce a una prostituta llamada Ana, que trabaja en un cabaret. Él la aborda con su declamación poética y ella recita la parte final del poema; por este motivo, Oliverio queda flechado por esa mujer y siente que ella es la que puede volar junto a él. En cada uno de sus encuentros se reafirma el deseo y la pasión del uno y del otro; en varias escenas, él le entrega simbólicamente su corazón, pero ella no accede tan fácilmente por temor a enamorarse y abandonar su cotidiana libertad; además, como en un juego, ella se hace indescifrable e indomable, tanto como el mar que aparece en algunas escenas de la película.

Después de muchos encuentros, Ana y Oliverio pudieron presenciar el momento tan deseado por el protagonista: poder levitar junto a una mujer que no fuera como las demás; inclusive en ese momento de éxtasis aparece la muerte, pero al ver que él está consiguiendo su felicidad, se desaparece con un gesto de vómito. Después de este instante, Oliverio afirma que la mujer que tiene belleza meramente física, es una persona terrestre, mientras que la que contempla inteligencia y belleza juntas, es una mujer de las alturas.

Se puede concluir, que esta película contrapone el amor y la muerte dentro de un mundo de poesía, placer y lujuria. Cabe destacar el diálogo que tiene la muerte con Oliverio en el tramo final del filme; ella le confiesa a él, que el amor duele porque además lo hicieron caer desde mucha altura, a lo cual el protagonista contesta “A veces una herida te recuerda que estás vivo”, dejando el mensaje de que no solo la felicidad te demuestra vida; existen muchos otros sentimientos que también lo hacen, pero todos ellos están relacionados con el amor y la pasión y así sea haciendo parte de la cotidianidad, la muerte no podrá hacer presencia cuando ellos existen.

#### Referentes bibliográficos

- SARAMAGO, J. (2005). *Las intermitencias de la muerte*. Portugal
- CASSIRER, E. (1967). *Antropología Filosófica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SUBIELA, E (1992). *El lado oscuro del corazón*. Buenos Aires: Transeuropa.



# JFK de Oliver Stone: la película que ayudó a desclasificar archivos del asesinato de John F. Kennedy

*Por: Edwin Gutiérrez Barrero  
Estudiante Comunicación Social-Periodismo  
Universidad del Tolima*

**JFK**, una película conspiracionista estrenada en 1991 por el director de cine Oliver Stone, desencadenó la aprobación de la Ley de Registros John F. Kennedy firmada por el presidente George Bush el 26 de octubre de 1992 y que estableció que todos los documentos relacionados con la investigación del asesinato del presidente debían ser desclasificados 25 años después. Salvo razones de seguridad nacional que podría haber considerado el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, este plazo debió cumplirse en octubre de 2017.

En efecto, fueron desclasificados 2891 documentos, el 53 % en su totalidad y el restante con algún tipo de censura. Si bien es cierto que muchos de los archivos no están relacionados de manera directa con la investigación, si agregan algún tipo de contexto. Algunos dan a conocer por primera vez, lo que habría sido la reacción de la Unión Soviética con respecto a este magnicidio.

El asesinato de John F. Kennedy ha sido considerado por la revista Time como el crimen del siglo XX. Antes del mediodía del 22 de noviembre de 1963, el presidente de los Estados Unidos aterrizó en Dallas, Texas, a bordo del Air Force One, para cumplir un compromiso en el edificio de la Lonja del Comercio ubicado en el centro de la ciudad.

En el auto que lo transportaba -un Lincoln X-100- sin la capota de plástico que habitualmente lo protegía-, iba también su esposa Jacqueline Kennedy, el gobernador Connally y su esposa, además de los agentes del Servicio Secreto, William R. Creer, y Roy H. Kellerman.

Ingresaron a la plaza Dealey y avanzaron por la calle Houston hasta la intersección de la calle Elm; allí debieron disminuir la velocidad para girar a la izquierda. Luego de cruzar, el auto quedó justo en frente de un edificio denominado depósito de libros escolares de Texas.



## **EL ASESINATO**

A las 12:30 se escuchó un primer disparo que se desvió e impactó la acera de cemento, hiriendo en la mejilla a James Tague; esto fue captado por Abraham Zapruder con una cámara de video. Tres segundos después se escucha el segundo disparo, esta vez impactó al presidente Kennedy en su espalda y salió por su garganta. Se observa cuando se llevó la mano a su cuello y se desvaneció. Su esposa trató de auxiliarlo mientras ponía en advertencia a los demás tripulantes del vehículo. En ese momento, mientras el gobernador Connally saludaba a la gente, también fue blanco de un disparo en la espalda.

Un tercer disparo impactó la cabeza del presidente, la herida parecía mortal. Los agentes del servicio secreto, ordenaron emprender la marcha hacia el hospital Parkland Memorial, donde fue atendido de forma preliminar por el doctor Malcom Perry quien le practicó una traqueotomía y en compañía de dos doctores más, iniciaron labores de reanimación.

Todos los esfuerzos médicos por salvar la vida del presidente resultaron inútiles. Un sacerdote se encargó de suministrarle los santos oleos y hacia la 1:00 p.m., William Clark, médico neurocirujano, declaró la muerte de John F. Kennedy, el cuarto presidente de los Estados Unidos en morir asesinado.

## **LA AUTOPSIA**

Una vez se conoció la noticia del fallecimiento del presidente de Estados Unidos, el vicepresidente y Jacqueline Kennedy, se dirigieron hacia Washington a bordo del avión presidencial en compañía del cuerpo sin vida del presidente. Hacia las 6:00 de la tarde abandonaron el aeropuerto con rumbo al Centro Médico Naval Nacional de Bethesda, en el estado de Maryland.

Estando allí, el cuerpo de Kennedy fue sometido a rigurosos exámenes por parte de tres médicos forenses que buscaban determinar la causa de la muerte y la trayectoria de los proyectiles. El FBI realizó un informe sobre la autopsia pero misteriosamente muchas fotos y radiografías tomadas durante el proceso desaparecieron.

Según el informe patológico, la bala que impactó la cabeza, produjo enormes daños cerebrales que acabaron con su vida. El funeral de John F. Kennedy fue el 25 de noviembre, pero antes, su cadáver fue exhibido en cámara ardiente para que los ciudadanos le dieran un último adiós. A este evento asistieron representantes de más de 90 países, incluyendo la Unión Soviética.

## **INVESTIGACIONES**

Una vez ocurrió el atentado, la policía arrestó al primer sospechoso; se trataba de Lee Harvey Oswald,

un ex marine que trabajaba en el edificio de depósito de libros desde donde se presumió inicialmente que habían salido los disparos. Dos días después de su arresto, fue asesinado por Jack Ruby en el momento en que se disponían a interrogarlo.

En un principio, Oswald fue el principal sospechoso del crimen y todas las miradas apuntaban él como el único culpable. Hace 39 años, un comité denominado Comité Selecto de la Cámara sobre Asesinatos, determinó que, en efecto, él había sido el culpable, pero, el plan para matar al presidente, presuntamente obedeció a una conspiración, aunque no quedó claro, quienes estuvieron involucrados.

La primera investigación oficial fue realizada por la policía de Dallas. Fueron quienes recogieron las pruebas y evidencias directamente del lugar de los hechos. Una vez tomaron este material, al jefe se le ordenó que enviara los resultados de las pesquisas al FBI.

Una vez el material quedó en poder del FBI, se tardó tan solo 17 días en entregar un completo informe a la comisión Warren. Según el FBI, hubo tres disparos: el primero impactó el cuello del presidente, el segundo hirió al gobernador y un tercero que determinó la muerte del presidente de los Estados Unidos. Esa misma investigación indicaría que el único responsable era Lee Harvey Oswald.

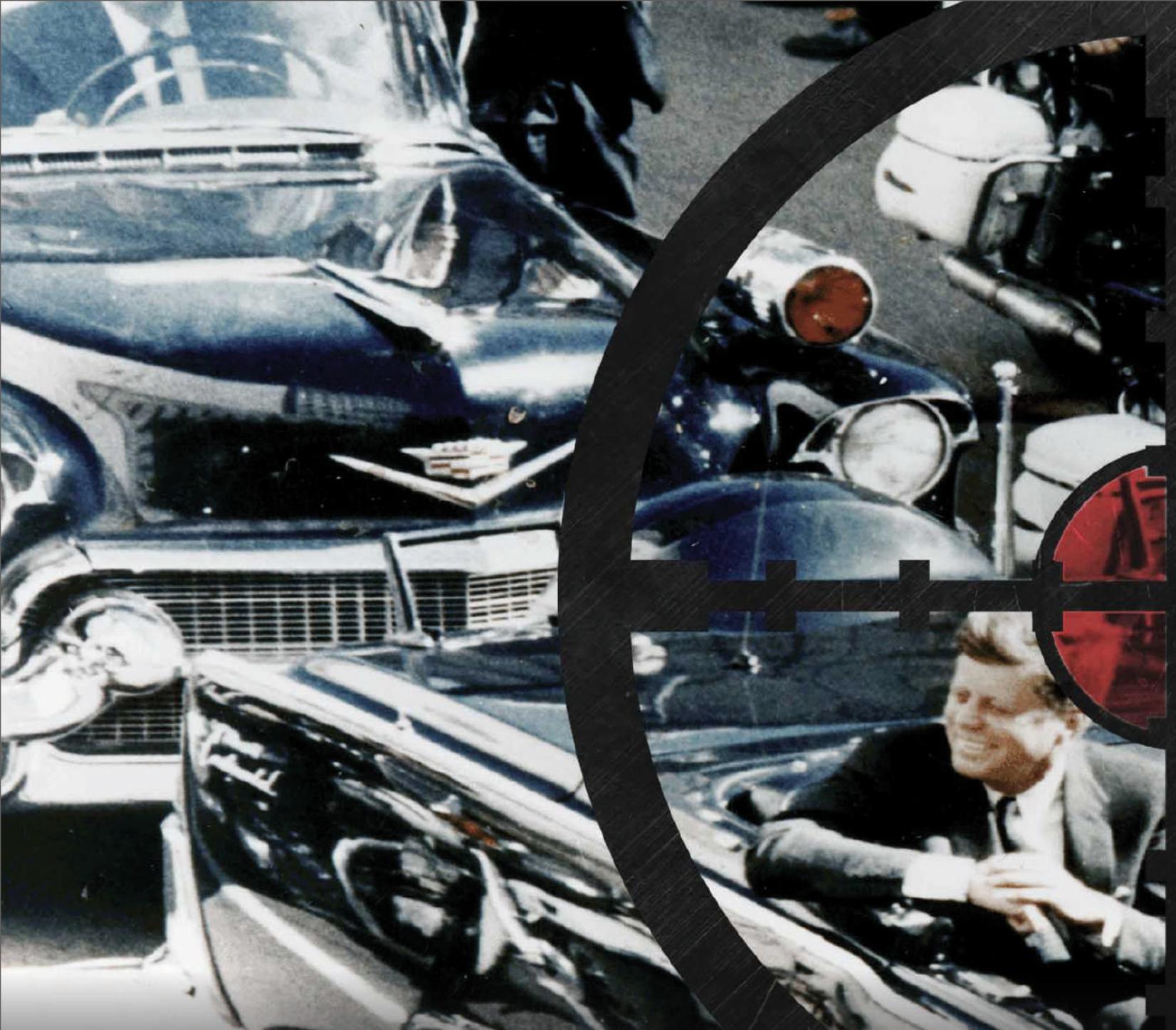
El informe del FBI fue usado entonces por la comisión Warren. Esta comisión fue designada por el nuevo presidente Lyndon B. Johnson y tenía la misión de investigar las causas, motivos, además de encontrar a los responsables del asesinato de Kennedy. El informe de esta comisión de investigación, concluyó que se hicieron solo tres disparos y fueron hechos desde el edificio denominado depósito de textos escolares de Texas. De igual forma, concluyó que la misma bala que hirió a Kennedy por primera vez, fue la que impactó en el cuerpo del Gobernador Connally.

La comisión Warren determinó, que quien disparó en las tres ocasiones fue Lee Harvey Oswald, acusado también de asesinar a un policía 40 minutos después del atentado contra el presidente. Finalmente, entre otros aspectos, la comisión concluyó, que ningún agente del gobierno actuó conspirativamente para llevar a cabo el atentado; de igual forma, en el informe se dijo que Oswald fue el único asesino y que esta acción la ejecutó sin ayuda o colaboración de nadie más.

### **LAS DUDAS**

Una vez conocido el informe de esta comisión, el pueblo estadounidense no quedó satisfecho porque muchas dudas quedaron sin respuesta. Una de ellas era la poca certeza que se tenía acerca de si Oswald había actuado solo o recibía órdenes de



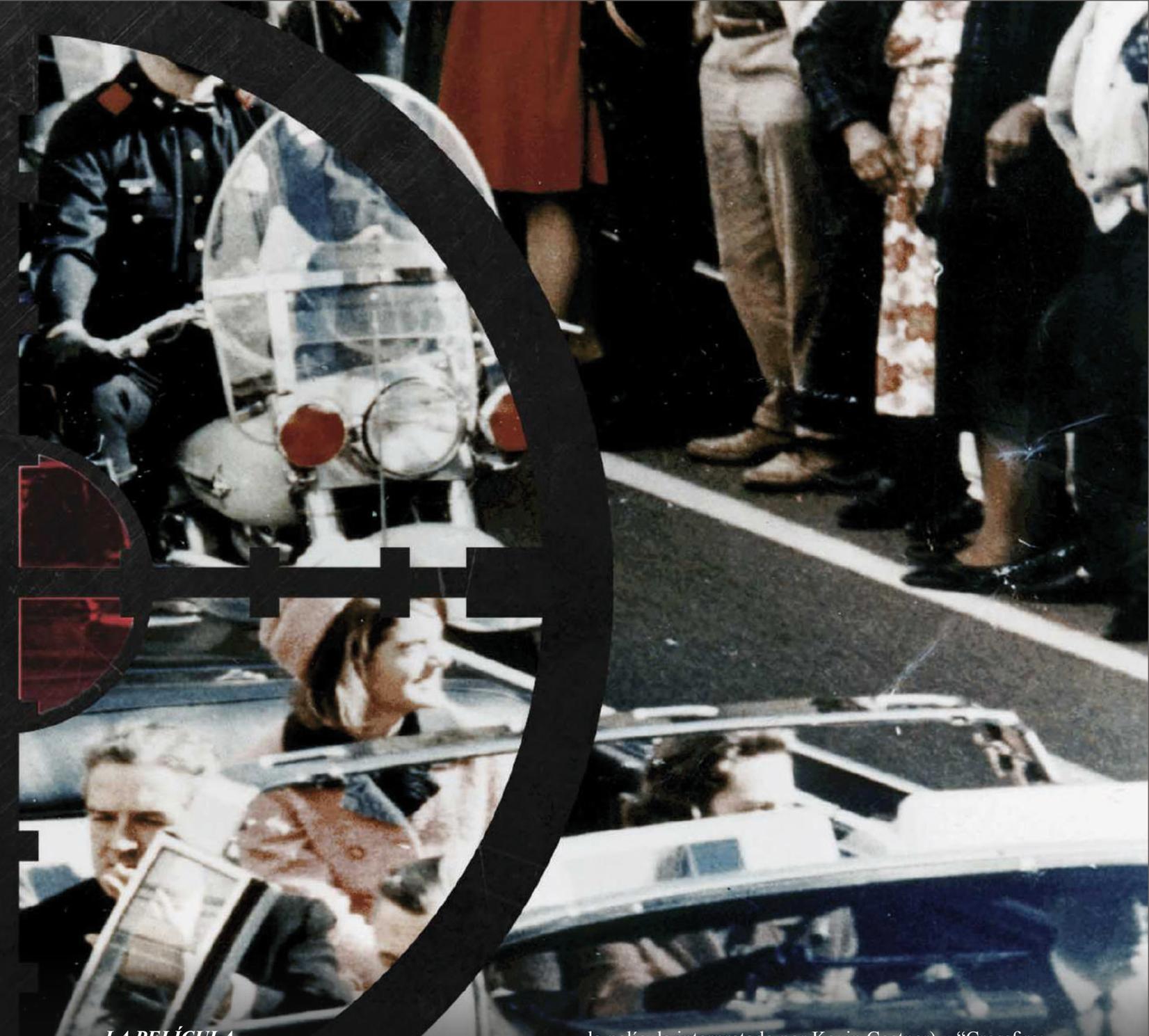


otras personas. La teoría de una conspiración para matar al presidente, fue tomando fuerza debido al pasado de quien era considerado hasta ese momento su único asesino; esta persona había estado vinculada al partido comunista y a la Unión Soviética, pero, lo que causaba más suspicacia, era el hecho de haber descubierto que este mismo personaje, había estado ligado a los servicios secretos de Estados Unidos.

Otra gran duda se tejió en torno a la bala mágica. La opinión pública no podía creer que una sola bala hubiese tenido la suficiente fuerza ni trayectoria, para impactar en dos ocasiones hiriendo al presidente y al gobernador al mismo tiempo.

En 1976 se estableció el Comité Selecto de la Cámara sobre Asesinatos. Tres años después y con base en las pruebas existentes, determinó que el asesinato de John F. Kennedy se debió a una presunta conspiración, aunque no determinó los responsables. Este mismo comité se encargó de criticar de manera severa a los organismos de inteligencia de los Estados Unidos, por la falta de rigor a la hora de llevar a cabo las primeras investigaciones y que determinaron que el atentado lo había cometido una sola persona.

En 1996, en *The murder of JFK: confession of an assassin*, James Files confesó haber sido el autor del crimen. Aunque Oswald nunca pudo ser juzgado, siempre negó su participación en el crimen.



## LA PELÍCULA

En 1991 el director de cine Oliver Stone estrenó una película muy polémica que controvertía el informe de la comisión Warren y ponía en entredicho la versión que se había manejado hasta ese momento. “JFK”, título del filme, se encargaba de hacer una reseña de la investigación que llevó a cabo el fiscal de Nueva Orleans Jim Garrison entre 1966 y 1968 y que vinculaba a altos funcionarios de los servicios secretos de Estados Unidos con el crimen.

La película se basó en dos libros: “On the trail of the assassins” de Jim Garrison (a su vez protagonista de

la película interpretado por Kevin Costner) y “Crossfire: The Plot That Killed Kennedy” de Jim Marrs.

El reparto estaba compuesto por actores de reconocida trayectoria cinematográfica, entre los más destacados estuvieron Tommy Lee Jones, Joe Pesci, Gary Oldman, Donald Sutherland, Walter Matthau, Jack Lemmon, Sissy Spacek, Kevin Bacon y Vincent D’Onofrio entre otros.

Algunos investigadores han puesto en duda el rigor investigativo, base de la grabación de la película, al punto que, en la actualidad, aún se pueden encontrar estudios que señalan errores en la producción de la cinta y

# OPERATION NORTHWOODS

According to documents ordered declassified by the Assassination Records Review Board, the Joint Chiefs of Staff in 1962 approved a plan—code-named Operation Northwoods—to create a pretext for an invasion of Cuba. The Joint Chiefs recommended developing a “terror campaign” in Miami, Washington, DC, and elsewhere, which would be blamed on Cuba. Ships would be bombed, planes hijacked, and innocent Americans killed, producing “casualty lists” which “would cause a helpful wave of national indignation.” On March 13, 1962, the plan was sent to Secretary of Defense Robert McNamara, who presented it to President John F. Kennedy ...

I CAN'T APPROVE THIS. TELL LEMNITZER THE ANSWER IS NO ...

... AND TELL HIM HE'S NO LONGER CHAIRMAN OF THE JOINT CHIEFS.

YES, MR. PRESIDENT.

que siguen creyendo en la teoría del asesino único a pesar de las múltiples evidencias que el tiempo se ha encargado de poner sobre la mesa y que robustecen el argumento que Oliver Stone usó para desmentir el informe de la comisión Warren.

## Referencias bibliográficas

ALEGRE, S. (1997). *Películas de ficción y relato histórico*. Historia, antropología y fuentes orales, 75-87.

BAZIN, A. (1966). *¿Qué es el cine?* Madrid: Rialp.

BLOCH, A. H. (1995). *Sobre el cine, la historia y las nuevas posibilidades de la verdad*. Estudios sobre las culturas contemporáneas, 1(2).

VÉLEZ HOYOS, A., QUINTERO GIRALDO, M. P., & ORTEGA TOSCANO, C. A. (2010). *JFK El crimen del siglo*. Medicina UPB.





# Rol del docente frente a la realidad social

Por: José Orlando Melo Naranjo  
Estudiante Lic. Literatura y lengua Castellana  
IDEAD – CAT Kennedy – Universidad del Tolima

Por eso, ahora cuando se plantea volver a enseñar Historia, es necesario entender que la primera obligación radica en que los docentes la conozcan, que el Estado sea responsable y por fin se comprometa con la construcción de un Sistema Educativo Nacional a la altura de nuestros sueños.

Carlos. A. Gamboa

## Introducción

Una vez más se puede reafirmar: el docente latino tiene el rol y la misión de ejercer una pedagogía que conlleven a un impacto social y que esta última, le ayude a pensar en la superación de las barreras socioeconómicas existentes, y lograr la construcción del proyecto de autonomía al interior de las aulas. Así mismo, si el Estado estableciera pedagogías conductistas y respetuosas de la ética y la vida, el docente podría

cumplir con las formalidades académicas derivadas de tales políticas y al mismo tiempo crear contenidos propios del derecho universal y de la libertad de cátedra.

## Rol político del docente frente a la realidad social

El docente maneja un discurso de poder, capaz de transformar su realidad social, ya que al constituirse en un facilitador de contenidos, pensamiento crítico y ardua reflexión, sea cual sea su profesión, impactará de modo



negativo o positivo la vida de los educandos con los que interactúa.

Por lo tanto, Rodríguez y Rojas, citando a Martínez, M. C (2006): escriben:

El maestro deberá ser sujeto político alternativo, en tanto es capaz de acciones en las políticas, esto es, con capacidad de agenciar y construir saberes y sujetos autónomos, además de superar la pasividad y la condición de espectadores y reproductores, de formular y desarrollar los proyectos, prácticas y experiencias alternativas, constituyente de diversas acciones y de sí mismo, con voluntad y



arriesgo para lograr intervenir en las decisiones sobre lo educativo y la política educativa en los ámbitos de su interacción inmediata (2009, p. 18).

De ahí, su rol sociocultural en la transformación social. Es decir: el docente posee escenarios de diálogo, debates y proposiciones; al igual que los políticos, trabaja con conglomerados de personas, diversas aulas y educandos de todas las edades, lo que le permite crear y agenciar saberes propios según la época y de acuerdo a las necesidades de cada comunidad; ello le da la posibilidad de impactar cognitivamente, significativamente y éticamente en sus educandos, un proceso que los lleva hacia la autonomía y hacia la toma de decisiones responsables.

Por ejemplo, un educando marcado por el valor ético de la vida, si en el futuro es jefe de equipos de trabajo, tratará sus subalternos con mayor justicia y dignidad, o si se convirtiera en director de empresa y desarrolla conciencia ambiental, seguramente tratará con mayor celo la vida de los ecosistemas.

En ese orden de ideas, el docente también posee diversas posibilidades de acción, tal como Torres (1998), Rodríguez y Rojas escriben:

- Interpreta y aplica un currículo y tiene capacidad

para recrearlo y construirlo a fin de responder a las especificidades locales.

- Ejerce su criterio profesional para discernir y seleccionar todos los contenidos y pedagogías adecuados a cada contexto y a cada grupo.
- Participa, junto con sus colegas, en la elaboración de un proyecto educativo para su establecimiento escolar, y así contribuyendo a perfilar la visión y una misión institucional, para crear un sano clima de la cooperación, y una cultura democrática en el interior de la escuela”;
- Investiga, como modo y actitud permanente de aprendizaje, y a fin de buscar, seleccionar y proveerse autónomamente la información requerida para su desempeño como docente”. (2009, p. 20)

Al respecto, el docente deberá ser políticamente responsable, porque, aunque reciba contenidos impuestos por el Ministerio de Educación Nacional, los interpretará y aplicará de forma estratégica a cada contexto y grupo, es decir, corregirá algunos de esos postulados.

Por otra parte, el rol del docente frente a la realidad social, se complejiza debido al surgimiento masivo de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)



Por ello, Rodríguez y Rojas, citando a Paulo Freire (1993), recuerdan que este define al educador político como: “Aquel que trabaja a favor de las clases populares; discutiendo acerca de sus sueños, sus frustraciones, sus deseos, miedos y alegrías”. (2009, p. 32). Finalmente, será necesario escuchar a especialistas en pedagogía:

Los investigadores de la pedagogía debemos aprovechar este consenso, para la formación del principio unificador de la pedagogía: la formación del hombre. Formar, pues, a un individuo en un sentido mucho más general, será facilitarle que asuma en su propia vida, dirección consiente, reconociendo fraternalmente a sus semejantes el mismo derecho y la misma dignidad. (Ochoa, 2001, p. 14)

y a la velocidad sociocultural y económica que impone el proceso de la globalización y sus contenidos líquidos. Por ende, Rodríguez y Rojas, citando a (González, G. 2006), consideran:

En estos tiempos de una globalización galopante, los desafíos educativos y culturales ya han tomado una dimensión de tanta magnitud; que en ocasiones llegan a producir la justificada incertidumbre y hasta impotencia en las nuevas generaciones que acometen el siglo XXI. A la par surgen propuestas dignas de consideración en los funcionarios de los aparatos educativos, y culturales de muchos países, especialmente latinoamericanos e instituciones internacionales que se percatan de la significación social del asunto. (2009, p. 22).

Entonces, se deduce que el rol del docente está asociado a factores culturales, económicos, tecnológicos, políticos y jurídicos, de tal modo que debe prepararse profesionalmente para encajar en la incertidumbre y demandas que realicen las nuevas generaciones de educandos, los cuales, requieren de aprendizajes más entretenidos y didácticos.

## Conclusión

La función del docente frente a la realidad social de su entorno, consistirá en adaptarse a la época, comprender e interpretar la globalidad y el signo de los tiempos y reflexionar su cultura y sociedad, para enfocar su quehacer pedagógico hacia la formación de educandos críticos, respetuosos de la vida y de las instituciones.

## Referentes bibliográficos

FLÓREZ OCHOA, Rafael. / TOBÓN RESTREPO, Alonso. (2001). *Investigación educativa y pedagógica*. Capítulo 2. “El campo disciplinar de la pedagogía”. Pp. 13-26.

RODRÍGUEZ .K. ROJAS. L. (2009). *El rol político del maestro en la sociedad colombiana*. Colombia. Ed. Universidad de la Salle.



# NO FOTODEGRADABLE

“Viajes”: MUESTRA FOTOGRÁFICA VIANNY CASTELLANOS



